

Enuma Elish

Traducción y notas de Luis Astey V

Universidad Autónoma Metropolitana 1989.

Notas Preliminares I

Enuma Elish —“Cuando arriba”— es un poema babilónico, originalmente redactado en lengua acadia y escrito en caracteres cuneiformes sobre tablillas de arcilla. Pudo haber sido compuesto hacia los siglos XVIII o XVII a.C., luego de ocurrida la dominación Babilonia, entonces potencia de reciente advenimiento, sobre las antiguas y venerables ciudades-estado sumerias de la Mesopotamia meridional.¹ Elabora dos materias míticas de sentido cosmogónico: la victoria del dios ordenador sobre las fuerzas de lo informe y el proceso de configuración y organización del mundo. Y por ello se le conoce asimismo como “Poema de la Creación”. Pero lo que en realidad se propone es responder a una cuestión de otro orden, mediante la cual remite al universo de lo numinoso, y legitima en él los fundamentos últimos de aquella dominación: de qué modo una deidad secundaria e inicialmente oscura, en el caso la figura divina local de la nueva metrópoli, pudo válidamente adquirir la primacía en su panteón y desplazar así a Enlil, suprema divinidad de Sumer, de quien hasta ese momento tal condición había sido predicada. De ahí que, además, el complejo narrativo antes apuntado concluya con el relato de la edificación de la Babilonia celestial y de sus templos y culmine con el homenaje de todos los demás dioses a Marduk y la entonación del himno que explicita y proclama sus cincuenta nombres. Y esa operatividad ideológica suya queda confirmada cuando, tras el sometimiento de Babilonia por los asirios y la expansión de éstos hacia el occidente asiático y Egipto (c. 814-610 a.C.) en apoyo del nuevo imperialismo, Marduk es a su vez sustituido por Assur en algunas copias septentrionales del poema.

El texto experimentó, por otra parte, también un uso ritual, en la conciencia de su tiempo quizá por lo menos tan importante como el anterior: desde época más o menos temprana, aunque indeterminable, íntegramente fue recitado en Babilonia durante las ceremonias para la renovación del mundo en el principio de cada nuevo año.²

II

El texto del poema, del que acaso no quede testimonio anterior al primer milenio a.C., se ha recuperado a partir de cinco grupos de fragmentos:

I. Grupo de Nínive. Siglas principales: K y Rm. S. VII a.C. Copiosa colección de fragmentos de las tablillas I-VII. Material descubierto entre 1848 y 1876, casi todo en la biblioteca del rey Assurbanipal (668-626 a.C.). Comunicado inicialmente por G. Smith, “On some fragments of the Chaldean account of Genesis”, *Transactions of the Society of Biblical Archaeology IV* (1876) 363-364 y láms. 1-6, y los capítulos I y V *The Chaldean account of Genesis*, Londres, mismo año. Organizado e interpretado después por P. Jensen, *Assyrisch-babylonische Mythen und Epen*, Berlín 1900 (Keilinschriftliche Bibliothek, VI 1). Y vuelto a publicar, en edición al parecer definitiva, por L.W.. King, *Cuneiform texts from Babylonian tablets in the British Museum XII* Londres 1901 (reimpresión: Londres, 1962).

1. Grupo neobabilónico. Sigla fundamental: BM. S. VI-II a.C. Numerosos fragmentos de las tablillas I-IV y VI-VII. Material descubierto en los lustros finales del siglo XIX, en diversas localidades sudmesopotámicas reflorcientes durante los periodos caldeo, persa y selúcida. Publicado en el volumen de los *Cuneiform texts* mencionado anteriormente y unido a los fragmentos de Nínive por el mismo King, *The seven tablets of creation of the Babylonian and Assyrian legends concerning the creation of the world and of mankind, I-II*, Londres 1902 (reimpresión: Nueva York, 1976). Base ambas obras de la primera edición en cuneiforme de A. Deimel, *Enuma elis sive epos babilonicum de creatione mundi*, Roma 1912.
2. Grupo de Assur. Siglas: ASS y VAT. S. VIII y, tal vez, IX a.C. Creciente número de fragmentos de las tablillas I-IV y VI-VII. Tres tablillas completas o aproximadamente completas: II (ASS 2553), VI (VAT 9676) y VII (Ass 2551/52). Material descubierto entre 1902 y 1914. Sustituye a Marduk por Assur; Publicado por E. Ebeling, *Keilschrifttexte aus Assur religiösen Inhalts I*, Leipzig 1915-1919 (Wissenschaftliche Veröffentlichungen der Deutschen Orient-Gesellschaft, XXVIII), y *Literarische Keilschrifttexte aus Assur*, Berlín 1953. Parcialmente incorporado al texto del poema por el propio Ebeling en su edición en cuneiforme *Das babilonische Welterschöpfungsglied*, Breslau 1921 (Altorientalische Texte und Untersuchungen, II 4), y en su traducción incluida en la segunda edición de H. Gressmann, *Altorientalische Texte zum Alten Testament*, Berlín y Leipzig 1926. Así como por S. Langdon, *The Babylonian Epic of Creation*, Oxford 1923³, y por G. Furlani, *Il poema*

della creazione: *Enuma elis* Bologna 1934. Y todavía, con utilización de fragmentos del grupo de Uruk que se mencionará posteriormente, por W. von Soden, “Neue Bruchstücke zur sechsten und siebenten Tafel des Weltschöpfungsepos” *Enuma Elis Zeitschrift für Assyriologie und verwandte Gebiete XXVII* (1942), 1-26.

4. Grupos de Kish y de Uruk. S. VIII-VII y S. VI a.C., respectivamente. Constituido el Primero por dos tablillas, I y VI, casi conpletas, más breves fragmentos de la tablilla III. Único residuo inmediato de la redacción paleobabilónica del texto. Descubierto en 1924 y 1925, y publicado por S. Langdon, *Babylonian penitential psalms to which are added fragments of the Epic of Creation from Kish*, París, 1927 (Oxford Editions of Cuneiform Texts, VI). Y hallados en 1928 y 1929 los fragmentos del segundo grupo, y editados por A. Falkenstein, *Literarische Keilschrifttexte aus Uruk*, Berlín 1931. Unos y otros incorporados al poema por la transcripción y traducción de R. Labat, *Le poème babylonien de la création*, París 1935, por la segunda edición en cuneiforme de A. Deimel, *Enuma elis sive epos babyionicum de creatione mundi*, Roma 1936 por la traducción de A. Heidel, *The Babylonian Genesis*, Chicago 1948 y 1951 (2a. ed.), y por la versión de E.A. Speiser en la primera edición de J.B. Pritchard, *Ancient Near Eastern texts relating to the Old Testament*, Princeton 1950.

5. Grupo de Sultantepe. Sigla: SU. S. VIII y VII a.C. Trece fragmentos, correspondientes a las siete tablillas del poema. Dos de éstas prácticamente completas: IV (SU 51/58 + 127) y VI (SU 52/60); más el primer colofón conocido para la tablilla VII (SU 51/87). Material publicado por O.R. Gurney y J.J. Finkelstein, *The Sultantepe tablets I*, Londres 1957 y O.R. Gurney y P. Hulin, *The Sultantepe tablets II*, Londres 1964 (Occasional Publications of the British Institute of Archaeology at Ankara, 3 y 7). E incorporado al poema por las traducciones de E.A. Speiser en J.B. Pritchard, *Ancient Near Eastern texts relating to the Old Testament*, segunda edición, Princeton 1955, y de G. Furlani en sus *Miti babilonesi e assiri*, Florencia 1958 (en escasa medida y a partir solamente de un artículo asimismo de Gurney, “The Sultantepe tablets”, *Anatolian Studies II*, 1952, 25-35). Por la transliteración y traducción de B. Landsberger y J.V.K. Wilson, “The fifth tablet of *Enuma elis*”, *Journal of Near Eastern Studies XX* (1961) 154-179. Por las lecturas del propio Gurney, “The text of *Enuma elis*: new additions and variants”, *Archiv für Orientforschung XVII* (1954-1956) 353-356. Y tanto por la edición en cuneiforme de W.G. Lambert (caligrafiada por S.B. Parker), *Enuma elis: the Babylonian epic of creation*, Oxford 1966 (última reimpresión: Birmingham, 1974) como por los complementos de A.K. Grayson a la mencionada traducción de Speiser incluidos en J.B. Pritchard, *The Ancient Near East: supplementary texts and pictures relating to the Old Testament*, Princeton 1969 (reedición de la suma 1955-1969: Princeton, 1974) y de la segunda versión de R. Labat, recogida en *Les religions du Proche-Orient asiatique: textes babyloniens, ougaritiques et hittites*, París 1970 (Le Trésor Spirituel de l’Humanité, 2).

Como en todos los casos análogos, el progresivo descubrimiento de los fragmentos ha determinado, pues, la aparición y el contenido de las diferentes armaduras modernas del poema, cada una de las cuales ha debido ser la reiteración de lo definitivamente logrado por las precedentes más la incorporación del nuevo material y la rectificación de los desajustes y errores de interpretación ocasionados por su ausencia. Por otra parte, todo parece indicar que los trabajos de recuperación del texto no han ido más allá de la última edición en cuneiforme antes mencionada. Ofrecida en el prefacio a ella, la *large critical edition of all Babylonian creation myths*, en preparación por el mismo especialista, al parecer no ha sido publicada todavía.

III

La traducción que se podrá leer en seguida —y que con anterioridad fue publicada (*El poema de la creación Enuma elish*, Monterrey 1961; Poesía en el Mundo: volumen extra, 9) según la condición que entonces presentaba el texto—, con el propósito de obtener simultáneamente unidad de estilo y le legibilidad más fluida, y acaso también por alguna manera de afinidad personal con ellas, se apoya de ordinario en las formas de expresión con que se hallan construidas las versiones de E.A. Speiser y A.K. Grayson a las que se ha hecho referencia. Pero ello no obsta para que sea, también, producto de continua labor de cotejo: todos los pasajes importantes o discutidos han sido compulsados con las demás traducciones modernas de la obra, a partir de la primera de R. Labat (1935), última que se acompaña de una transliteración general del texto. Ni tampoco para que se haya acudido al original, tanto a través de esa transliteración y de las contenidas en los artículos W. von Soden, O. R. Gurnery-B. Landsberger y J.V.K. Wilson citados en diversos puntos de la “nota preliminar” inmediatamente antecedente, como mediante la igualmente mencionada edición de W.G. Lambert (reimpresión de 1967).

Los resultados de la colación de versiones y las diferentes lecturas proporcionadas por los fragmentos en acadio, cuando son de consecuencia para el sentido del original, se han hecho constar en las notas textuales correspondientes. Y la propia traducción se ha complementado, además, con el mínimo de notas informativas que se han estimado pertinentes para la inteligencia del poema. En Un distinto orden de cosas, parece ahora indispensable señalar que después de 1961 han aparecido dos nuevas versiones españolas de la obra: *Poema babilónico de la creación Enuma elis*, trad. A.M. Cordero, Madrid 1981, completa, y, fragmentaria, *Mitos sumerios y acadios*, trad. F. Lara P. (Madrid, 1984) 221-230, 272-281, 480-483 y 488-505.

IV

Valga esta última nota para, tras de recordar lo que la primera edición en español del Poema debió a los ya desaparecidos profesores Federico Kleen y Manuel Rodríguez Vizcarra Jr., dejar constancia de lo que esta nueva debe al saber y a la amistad del doctor Jorge Silva Castillo, director del Centro de Estudios de Asia y África en El Colegio de México. Así como para agradecer al Departamento Editorial de la Dirección de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma Metropolitana la hospitalidad que, a moción del doctor José Amezcua, se ha servido brindar al presente texto.

30 de mayo de 1988

Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Notas

¹ La fecha es inferible, principalmente, a partir de dos datos. Por una parte, de la conexión entre la temática del texto y el acontecimiento histórico arriba señalado, ocurrido durante la época de la primera dinastía, amorrea, de Babilonia (1849-1595 a.C.) en particular bajo el reinado de Hammurabi (1792-1750). Ver P. Garelli, *El próximo Oriente asiático desde los orígenes hasta las invasiones de los Pueblos del Mar*, trad. A.M. Mayench (Barcelona, 1982, Nueva Clfo, 2; original: París, 1969) 89-97 (especialmente p. 96). Y, por otra parte, de la exaltación de Marduk testimoniada por las líneas iniciales (coL 1 1-21) del código —transliteración en P. Cruveilhier, *Commentaire du Coded'Hammurabi*, París 1938; traducciones en *ibid.* y, de T.J. Meek en las pp. 160180 de ANET2 (para ésta y las de más abreviaturas que aparecen en estas notas, ver “Siglas”)— promulgado por aquel mismo monarca: “Cuando el sublime Anu, rey de los Anunnaki, (y) Enlil, señor del cielo y de la tierra, que destina los destinos del país, para Marduk, primogénito de Ea, hubieron destinado la soberanía sobre la totalidad de los pueblos, que lo hubieron hecho grande entre los Igigi, (que) hubieron llamado a Babilonia con su nombre enaltecido, la hubieron vuelto soberana entre las regiones del mundo y para él [Marduk] hubieron establecido en el centro de ella un reino eterno cuyos cimientos son firmes como el cielo y como la tierra. . .“ Existe ahora versión al español del código completo: *Código de Hammurabi*, trad. F. Lara P., Madrid 1982. Pero la métrica y la lengua del poema remiten asimismo hacia la fecha mencionada: P. Garelli y M. Leibovici, “La naissance du monde selon Akkad”, en *La naissance du monde* (París, 1959; Sources Orientales, 1) 117-118, entre otros. Y convienen en ella la mayor parte de los especialistas. Sin embargo, en estricto rigor, se trata de una datación no demostrada. de ser auténtica (U. Gelb, “The date of the cruciform monument of Manistusu”, JNES VIII (1949) 348 a. 12 implica que pudiera estarse en presencia de una pifraus neobabilónica), aportaría al caso la inscripción de Agum II Kakrlme (rey casita en Babilonia hacia el segundo cuarto del s. XVI a.C.: Garelli, op. dr. 114 y 283) —en ella se hace constar cómo ese rey recuperé las estatuas de Marduk y de su esposa Sarpanitu, que habían sido llevadas como botín al país de Hani (Hatti (fl: los hititas saquearon Babilonia en 1595 a.C.), las reinstaló en el templo del Año Nuevo y en las puertas de cedro de sus cámaras sagradas hizo grabar siete monstruos, seis de los cuales coinciden en nombre con algunos de los once que Tiamat produce según los Vv. 140-143 de la tablilla I y pasajes paralelos en el *Enuma elish*: la excepción es el Pez-Cabra— sería únicamente la certidumbre de que antes de 1550 formaban parte ya del acervo mitológico acadio la presencia y la conexión con Marduk de esos monstruos —no la seguridad de que el poema haya sido anterior a ese momento. La inscripción, transliterada y traducida, puede leerse en P. Jensen, *Hiçtorische Texte habylonischer Herrscher* (Berlín, 1892; Keiinschriftliche l3ibliothck, 1111)134-153 (en la p. 138 el pasaje aducido).

² Líneas 217-219 y 273-284 del ceremonial para el caso: “En el mes de Nisannu, en el cuarto día, a las tres horas y un tercio (antes del fin) de la noche, el *urigallu* [=gran sacerdote] se levantará, se lavará en seguida con agua del río (y) con una vestidura de lino delante del dios Bel y de la diosa Beltiya [=Marduk y Sarpanitu] se vestirá.// Saldrá después al sublime atrio, se colocará de cara al norte y (con la bendición) ‘Astro-lku, Esagila, imagen del cielo y de la tierra’ tres veces el Esagila bendecirá. (Luego) abrirá las puertas. Todos los sacerdotes *eribbiti* [=entrantes en los templos] entrarán y ejecutarán sus ritos según lo acostumbrado. De igual manera los sacerdotes *kalu* [=sacerdotes de lamentación] y los chantres. Cuando esto haya sido hecho, y después de la pequeña comida del final del día, el *Enuma elish* desde el comienzo hasta el final el *urigallu* del Ekuá, teniendo la mano levantada, a Bel recitará. En tanto que el *Enuma elish* esté siendo recitado, el rostro de la tiara de Anu y el trono de Enlil permanecerán cubiertos”. DT 114 cols. 11-3 +119-14 y MNB 1848 coL 1115-26. Texto, transliteración y trad. del ritual completo en F. Thureau-Dangln, *Rituels accadiens* (París, 1921)127-154. Hay asimismo traducción, de A. Sachs, en ANET2 33 1-334. Y sobre las ceremonias del Año Nuevo en Babilonia, ver aún H. Zimmern, “Zum babylonischen Neujahrfest II”, *Berichte über die Verhandlungen de, Sächsischen Gesellsclzafit der Wissenschaften zu Leipzig: Philologisch-historische Klasse LXX* (1928) 1-52 (especialmente pp. 34-42), así como Dhorme, RBA 245-246 y 255-256.

³ En esta obra. Langdon admite la posibilidad de que pertenezcan al siglo XI a.C. algunos de los fragmentos provenientes de Assur (p. 8). Y tal vez Labat, PBC2 36 apunte hacia la confirmación de la fecha cuando sitúa en el mismo siglo XI el momento en que comenzó la popularidad de que fue objeto (*la vogue que connut*) el texto del poema.

⁴ También podrían obtenerse unidad de estilo y otro tipo de legibilidad partiendo directamente del acadio. Sean suficientes cuatro ejemplos:

1 1-9 Cuando arriba no nombrado cielo,
 abajo tierra con nombre no llamada,
 Apsu, primordial, su progenitor,
 Mummu Tiamat, alumbradora de todos,
 aguas en uno mezclaban,
 pastizales no hacinados, carrizales no aparecidos,
 cuando de dioses ninguno había surgido,
 nombres no nombrados, destinos no destinados,
dentro de ellas fueron formados dioses, III 1-10 Anshar abrió su boca,
 a Gaga, su mensajero, esta palabra dice:
 “Gaga, mensajero, regocijas mi hígado,
 hacia Lahmu, Lahamu te dirijo.
 Sabes discriminar, puedes persuadir,
 a dioses, mis padres, trae ante mí.
Sean conducidos ante m (dioses, todos ellos, cambien palabras, a banquete se sienten,

pan coman, vino beban,
para Marduk, su vengador, fijen destino". VI 1-8 Marduk, al oír
llamamiento de dioses,
su corazón lo lleva a que haga, forma obra bella.
Abrió su boca, hacia Ea habla;
que sobre lo que él mismo se había hecho oír en su corazón consejo sea dado:
"Sangre entretejeré, huesos ensamblaré,
suscitaré ser humano, hombre su nombre.
Construiré ser humano hombre.
Encargado l de servicio de dioses, ellos en paz". VII 151-156 Firme su orden, no
alterable su mandato,
lo salido de su boca no cambia dios alguno.
Al mirar indignado, no vuelve su cuello;
en su furia, no resiste ningún dios.
Inescrutable su corazón, generosas sus entrañas.
Quien culpable y criminal, ante él transgresor.

El resultado parece no carente de interés, pero quizá resulte difícilmente recorrible a lo largo de algo más de 1000 versos. Y puede leerse, por otra parte, bastante más esquematizada y aunque sostenida en un texto no demasiado al día para el momento en que fue hecha, la versión de H. Lenowitz en Ch. Doria y H. Lenowitz, *Origins: creation texts from ilie ancient Mediterranean* (Nueva York, 1976) 182-236.

Enuma Elish

TABLILLAⁱ I

En el principio

Cuando arriba los cielos no habían sido nombrados
(y) la tierra firme abajo no había sido llamada con nombre;
(y) nada sino el Apsu primordial, su progenitor,

(y) Mummu²—Tiamat,³ la que los dio a luz a todos, 5 sus aguas, como un solo cuerpo, confundían;
(y) los desechos del junco⁴ no se habían hacinado, el carrizal no había aparecido; cuando cualesquiera de los dioses no habían sido traídos al ser ni llamados con nombre, no destinados sus destinos⁵ entonces sucedió que los dioses fueron formados en el seno de ellas.⁶

Generaciones de dioses

10 Lahmu y Lahamu⁷ fueron producidos, con nombre fueron llamados. Luego de que crecieron en estatura y en edad, Anshar y Kishar⁸ fueron formados, que sobrepasaron a los otros. Hicieron largos los días, añadieron los años. Anu⁹ fue su hijo, par de sus padres;
15 sí, Anu, primogénito de Anshar, fue su igual.¹¹ Anu engendró a su imagen a Nudimmud. Este Nudimmud fue señor de sus padres;¹² de vasta sabiduría, entendedor, poderoso en fuerza, incomparablemente más poderoso que Anshar, progenitor de su padre,
20 no tuvo rival entre los dioses, sus hermanos.

La lucha contra Apsu

Andaban en bandada los hermanos divinos, perturbaban a Tiamat *con su vaivén interminable*;¹³ sí, revolvían las entrañas de Tiamat

ⁱ [] Laguna () Interpolación *Itálicas* Lectura incierta
... Significado desconocido

con su ruido estruendoso¹⁴ en la mansión de los cielos.

- 25 Apsu no podía disminuir el clamor de ellos
y Tiamat se quedaba sin palabras ante su [comportamiento]. Sus actos eran aborrecibles a
[Apsu],¹⁵ desagradables eran sus modos; eran *abrumadores*.¹⁶
Entonces Apsu, el progenitor de los grandes dioses,
30 gritó dirigiéndose a Mummu, su mensajero: “Mummu, mi mensajero, que regocijas mi hígado,¹⁷
acércate y vayamos a Tiamat”.
Fueron y se sentaron delante de Tiamat
cambiando consejo acerca de los dioses, sus primogénitos.
- 35 Apsu, abriendo su boca, dijo a Tiamat, *la resplandeciente*:¹⁸
“Su comportamiento me es verdaderamente aborrecible;
de día no encuentro alivio, y en la noche no duermo.
Destruiré, arruinaré sus modos.
40 Que la tranquilidad sea restaurada. Que durmamos”.
Tan luego como Tiamat escuchó esto,
se encolerizó y alzó la voz a su esposo.
Gritó apesadumbrada, sola se enfureció, inyectando aflicción en sus entrañas:¹⁹
45 “¿Qué? ¿Iremos a destruir lo que nosotros mismos hemos construido?
Sus modos, por supuesto, son en extremo enojosos, pero esperemos con benignidad”.
Entonces respondió Mummu, dando consejo a Apsu;
ma[lévolo] e inmisericorde era el consejo de Mummu:
“Destruye, padre mío, su sedicioso comportamiento.
50 Así tendrás alivio de día y dormirás en la noche”.
Cuando Apsu escuchó esto, su rostro se dilató radiante
a causa del mal que planeaba contra los dioses, sus hijos.
En cuanto a Mummu, lo abrazó por el cuello
cuando (Mummu) se sentó en sus rodillas para besarlo.
- 55 (Ahora bien), cuanto ellos habían maquinado entre ellos
fue repetido a los dioses, sus primogénitos. Cuando los dioses (lo) escucharon²⁰, anduvieron
agitados.
(Luego) se sumieron en silencio y quedaron sin palabras.
Sobresaliente en sabiduría, consumado, fértil en recursos,
60 Ea, el omnisciente, discernió su designio.
Un omnímodo plan contra él trazó y erigió;
lleno de arte hizo su encantamiento contra él, sobresaliente y sacro. Lo recitó y lo hizo permanecer
en las aguas (de Apsu)²¹
en tanto que vertía sueño sobre él. Profundamente dormido yace (ya).
65 Cuando a Apsu hubo derribado, empapado de sueño,
Mummu, el consejero, fue impotente para bullir.

Desató su ceñidor,²² arrancó su tiara, removió su halo²³ y se revistió con él. Habiendo engrillado a Apsu, lo mató.
70 A Mummu encadenó y dejó bajo cerradura. Habiendo así sobre Apsu establecido su dominio, se apoderó de Mummu, asiéndolo por el lazo de la nariguera.²⁴ Después de que hubo vencido y hollado a sus adversarios, Ea, asegurado el triunfo sobre sus enemigos,
75 en su cámara sagrada en paz profunda descansó. La denominó Apsu,²⁵ la designó para sagrario suyo, en el mismo lugar construyó su morada recóndita.²⁶ Ea y Damkina,²⁷ su esposa, habitaron (ahí) en majestad.²⁸

Nacimiento de Marduk

En la cámara de los hados, en la mansión de los destinos,

80 un dios fue generado, el más apto y sapiente entre los dioses. En la entraña del Apsu, Marduk²⁹ fue generado; en la entraña del Apsu sacro, Marduk fue generado. Fue Ea, su padre, e! que lo engendró, fue Damkina, su madre, la que lo trajo a la luz;

85 le hizo chupar pechos de diosas. La nodriza que lo nutrió lo llenó de terribilidad. Seductora era su figura, centelleante la lumbrera de sus ojos señorial era su porte, innatamente imperioso.³⁰ Cuando Ea³¹ lo vio, el padre que lo hubo engendrado,

90 exultó y resplandeció, el corazón se le llenó de júbilo. Lo retocó, lo dotó de una doble calidad de ser dios. Grandemente exaltado fue él por encima de ellos,³² sobresaliente en todo. Perfectos eran sus miembros más allá de toda comprensión; imposibles de ser entendidos, difíciles de percibir.

95 Cuatro eran sus ojos, cuatro eran sus orejas;³³ cuando entreabría los labios, llameaba fuego. Amplios eran sus cuatro oídos y sus ojos, en número igual, escudriñaban todas las cosas. Era el más levantado de los dioses, sobrepasaba a todas su estatura;

100 sus miembros eran enormes, era extraordinariamente alto. “¡Mi hijito, mi hijito! ¡Mi hijo, el Sol! ¡Dios del Sol de los dioses!”³⁴ Vestido con el halo de diez dioses, era poderoso hasta el extremo, por cuanto sus terribles fulgores estaban acumulados sobre él.

La lucha contra Tiamat. La doble iniciación

105 Trajo al ser a los cuatro vientos, los engendró Anu, 106a Para reprimir con su poder al más vigoroso de la hueste.³⁵ 106b Modeló el polvo, hizo que el torbellino lo arrebatase.³⁶

Provocaba corrientes y perturbaba a Tiamat. Perturbada estaba Tiamat, agitada de día y de noche. Los dioses, sin descanso, *padecían* en la tormenta.³⁷

110 Habiendo en su interior maquinado lo malo, dijeron a Tiamat, madre suya:³⁸ “Cuando ellos mataron a Apsu, tu esposo, tú no lo ayudaste, sino que te quedaste quieta. Ahora que él³⁹ ha producido a los cuatro vientos espantosos,

115 tus entrañas están revueltas, y, así, nosotros no podemos dormir. Que Apsu, tu esposo, esté en tu corazón, y Mummu, que ha sido vencido. Te has quedado sola. [...] de un lado a otro das pasos desconcertadamente. [...] sin ce]sar. Tú no nos quieres.⁴⁰

120 [*Mira, de insomnio. . .*]⁴¹ apesadumbrados están nuestros ojos. [...] sin reposo. Que durmamos. [...] a la bata]lla. Véngalos. [...] y vuélve(los) como viento”.⁴² [Cuando] Tiamat [escuchó] (esta) palabra, se complació:

La formación de los monstruos

125 [“...] habéis dado. Hagamos *monstruos*,⁴³ [...] los dioses en medio [...] [...daremos] batalla, contra los dioses [...]”. Se apretujaban a iban a los lados de Tiamat. Enfurecidos, maquinaban sin cesar de día y de noche.

130 Están resueltos al combate; gruñidores, furibundos, congregan concejo a fin de disponerse para la lucha. La Madre del Hubur,⁴⁴ la que modela todas las cosas, reunió armas inigualables, dio a luz serpientes-monstruos agudas de dientes, de fauces inmisericordes.

135 [Con veneno]⁴⁵ en vez de sangre llenó sus cuerpos. Dragones rugientes revistió de terror, los coronó con halos, haciéndolos como dioses, de modo que quien los contemple deba perecer abyectamente y que, una vez erguidos sus cuerpos, nadie pueda hacer que se vuelvan [sus pechos atrás].⁴⁶

140 Hizo surgir a la Hidra, al Dragón y al Lahamu,⁴⁷ al Gran-León, al Perro-Rabioso y al Hombre-Escorpión, poderosos Demonios-Tempestades, al Hombre-Pez y al

Capricornio,⁴⁸ portadores (le armas que a nadie exceptúan, impávidos en la batalla. Firmes eran los decretos de ella, sumamente irresistibles eran.
145 Por todos, once de esta clase produjo.

La exaltación de Kingu

De entre los dioses, sus primogénitos, que formaban [asamblea], enalteció a Kingu,⁴⁹ lo hizo caudillo entre ellos. La conducción de las filas, el mando en la asamblea, el levantar las armas para el encuentro, el avanzar al combate,
150 en la batalla el comando en jefe,⁵⁰ esto a su mano confió, mientras lo sentaba en el concejo: “He lanzado para ti el encantamiento, exaltándote en la asamblea de los dioses, de la soberanía sobre todos los dioses he colmado tu mano. En verdad tú eres sumo, mi único esposo eres tú.⁵¹
155 Tu prolección prevalecerá; sobre todos los Anunnaki”.⁵² Ella le dio las tablillas de los destinos, fijólas⁵³ sobre su pecho: “En cuanto a ti, tu mandamiento será inmutable [tu palabra] perdurará”. Tan luego como Kingu fue enaltecido, promovido al [rango de Anu], para los dioses, sus hijos, [ellos⁵⁴ destinaron] los destinos:
160 “Vuestra palabra hará pacificarse al fuego, humillará al Potente Armamento,⁵⁵ de arrastre tan poderoso”.⁵⁶

TABLILLA II

Los preparativos finales de Tiamat

Cuando Tiamat hubo hecho así vigorosamente la obra de sus manos, se dispuso ella misma para la batalla contra los dioses, su linaje. Para vengar a Apsu, Tiamat obró lo malo.

El aviso a Ea

Que ella estaba aprestándose para la batalla fue comunicado a Ea. 5 Tan luego como Ea oyó de la cosa, se sumió en sombrío silencio y se sentó en completa inmovilidad.

La consulta con Anshar

Luego, con posterior pensamiento apaciguada su ira, a Anshar, su padre, acudió por sí mismo. Cuando estuvo delante de su padre Anshar,
10 todo lo que Tiamat había maquinado a él se lo repitió: “Padre mío: Tiamat, la que nos ha dado a luz, nos detesta. Ha congregado una asamblea y está furiosa con frenesí. Todos los dioses se le han adherido; aun aquéllos que tú produjiste, marchan a su lado.
15 Se apretujan y van a los lados de Tiamat. Enfurecidos, maquinan sin cesar de día y de noche. Están resueltos al combate; gruñidores, furibundos, han congregado concejo a fin de disponerse para la lucha. La Madre del Hubur, la que modela todas las cosas,
20 ha reunido armas inigualables, ha dado a luz serpientes-monstruos agudas de dientes, de fauces inmisericordes. Con veneno en vez de sangre ha llenado sus cuerpos. Dragones rugientes ha revestido de terror, los ha coronado con halos, haciéndolos como dioses,
25 de modo que quien los contemple deba perecer abyectamente y que, una vez erguidos sus cuerpos, nadie pueda hacer que se vuelvan sus pechos atrás. Ha hecho surgir a la Hidra, al Dragón y al Lahamu, al Gran-León, al Perro-Rabioso y al Hombre-Escorpión, poderosos Demonios-Tempestades, al Hombre-Pez y al

Capricornio,
30 portadores de armas que a nadie exceptúan, impávidos en la batalla. Firmes son los decretos de ella, sumamente irresistibles son Por todos, once de esta clase ha producido. De entre los dioses, sus primogénitos, que formaron su asamblea, ha enaltecido a Kingu, lo ha hecho caudillo entre ellos.
35 La conducción de las filas, el mando en la asamblea, el levantar las armas para el encuentro, el avanzar al combate, en la batalla el comando en jefe, esto a su mano [ha confiado], mientras lo sentaba en el concejo: [“He lanzado] para ti [el encantamiento] exaltándote en la asamblea de los dioses,
40 de la soberanía [sobre todos] los dioses [he] colmado [tu mano]. [En verdad tú eres sumo, mi único esposo] eres tú. [Tu prolección prevalecerá sobre todos los Anun]naki”. [Ella le ha dado las tablillas de los destinos, las ha fijado sobre su pecho]: [“En cuanto a ti, tu mandamiento será inmutable], tu palabra perdurará”].
45 [Tan luego como Kingu ha sido enaltecido, promovido al rango de Anu, [para los dioses, sus hijos, ellos han destinado los destinos: [“Vuestra palabra] hará pacificarse al fuego, humillará al Potente Armamento, [de arrastre tan poderoso”].

La invitación a Ea

[Cuando Anshar escuchó] que (Tiamat) estaba rencorosamente perturbada,
50 [hirió sus flancos y] mordió sus labios. [Melancólico estaba] su corazón, sin reposo sus entrañas. [Cubrió] su [boca] para ahogar su clamor. [Dijo a Ea:] “Levántate, Ea, hijo mío, sal a la batalla. ⁵⁷ [El arma] que has hecho, adelante, blándela.
55 [Has encadenado a Mummu], a Apsu ya mataste, [mata esta vez a Kin]gu, que camina delante de ella. [...] sabiduría”.⁵⁹
60 [Respondió] Nudimmud, [consejero de] los dioses: [“...] corazón insondable que destinas los destinos, [a quien] pertenecen [modelar] y destruir, [Anshar, corazón] insondable que destinas los destinos, [a quien] pertenecen [modelar] y des]truir,
65 [ejecutar] lo que dices, también yo lo de[seo].

La invitación a Anu

72 [A Anu],⁶¹ su hijo, dirigió [una palabra]: [“...] éste, el más poderoso de los héroes, cuya fuerza [es sobresaliente], irresistible su asalto más allá de todo límite.
75 [Ve] y levántate delante de Tiamat. Que sus entrañas [se pacifiquen], que su corazón se distienda. [Si] no quiere hacer acatamiento a tu palabra, dile entonces nuestra [palabra] a fin de que pueda quedar pacificada”. Cuando [él escuchó] el mandamiento de su padre Anshar,
80 [enderezó] hacia ella, siguiendo el camino hacia ella; [Mas cuando Anu estuvo suficientemente] cerca para ver lo que Tiamat había tramado, [no fue para arrostrarla], volvió atrás. [Abyectamente vino hacia] Anshar, [su padre], [y como si éste fuese Tiamat, así]⁶² le dijo:
85 “No es [su]ficientemente fuerte mi mano para subyugarte”.⁶³

La desesperación de los dioses

Sin palabras quedó Anshar, fija la vista en tierra, con el pelo agitado y hacia Ea sacudiendo la cabeza. Todos los Anunnaki se reunieron en aquel sitio;⁶⁴ con los labios cerrados apretadamente, [se sentaron] en silencio.
90 (Pensaban): “Ningún dios puede ir [al combate y], arrostrando a Tiamat, escapar [con vida]”.

La invitación a Marduk

(Entonces) Anshar, el señor, padre de los dioses, [se levantó en] solemnidad y, habiendo revuelto sus pensamientos en su corazón, [dijo a los Anunna]ki: “Aquél cuya [fuerza] es prepotente será [nuestro] vengador,
95 aquél que es sutil en la batalla, Marduk, el héroe”. Ea separó a [Marduk] a su cámara de apartamiento. [Dán]dole consejo, le dijo lo que estaba en su corazón: “Oh Marduk, considera mi advertencia. Haz caso a tu padre, porque tú eres mi hijo, que confortas su corazón.”⁶⁵
100 Cuando estés frente a Anshar, acércatele como en combate, ponte de pie al estar frente a él, háblale; en viéndote, se sosegará”. El señor⁶⁶ se regocijó a la palabra de su padre; se aproximó y estuvo de pie al estar frente a Anshar. Cuando Anshar lo vio, el corazón se le llenó de júbilo;

105 lo besó en los labios, y su melancolía se disipó. “Pa[dre] mío, no estés mudo, abre ampliamente tus labios,⁶⁷ iré y obtendré el deseo de tu corazón. [Anshar], no estés mudo, abre ampliamente tus labios, [iré] y obtendré el deseo de tu corazón.
110 ¿Qué varón es el que ha apremiado su lucha contra ti? [No es sino] Tiamat, una mujer, la que viene hacia ti con armas.⁶⁸ [Padre mío], mi progenitor, alégrate y regocíjate, el cuello de Tiamat hollarás pronto. [Anshar], mi progenitor, alégrate y regocíjate,
115 [el cuello] de Tiamat hollarás pronto”. “Hijo mío que conoces toda sabiduría, pacifica a T[iamat] con tu sacro encantamiento. En el carro de las tormentas adelanta prontamente. De su [presencia], ellos⁶⁹ no (te) desviarán. Haz(los) retroceder”.⁷⁰

La petición de Marduk

120 El señor [se regocijó] a la palabra de su padre; exultando en su corazón, dijo a su padre: “Genitor de los dioses, Destino de los grandes dioses,⁷¹ si yo ciertamente como vuestro vengador soy (destinado) para vencer a Tiamat y salvar vuestras vidas,
125 congrega la asamblea, proclama supremo mi destino Cuando en Ubshukinna⁷² conjuntamente estáis sentados en regocijo, deja que mi palabra, en vez de ti, destine los destinos. Inalterable será lo que yo pueda traer al ser; ni repetido ni cambiado será el mandamiento de mis labios”.

TABLILLA III

La convocación de los dioses

Anshar abrió su boca y a Gaga,⁷³ su mensajero, dirigió una palabra: “Gaga, mi mensajero, que regocijas mi hígado, a Lahmu y Lahamu te despacharé.
5 Conoces discernimiento, eres adepto a la envolvente locución; a los dioses, mis padres, conduce delante de mí. Que todos los dioses se dirijan hacia acá, que sostengan conversación, se sienten para un banquete, coman el pan festivo, se escancien el vino;
10 para Marduk, su vengador, que destinen entonces los destinos. Emprende tu camino, Gaga, colócate frente a ellos,⁷⁴ y a ellos repite lo que te diré:

El mensaje a Lahmu y Lahamu

“Es Anshar, vuestro hijo, quien me ha enviado hacia acá encargándome de dar voz [a los dictados]⁷⁵ de su corazón⁷⁶ (diciendo):
15 [“La madre] Tiamat, la que nos ha dado a luz, nos detesta. Ha con[gregado una asamblea], y está furiosa con frenesí. Todos los dioses se le han adherido; aun aquéllos que vosotros produjisteis, marchan a su lado. Se apretujan y van a los lados de Tiamat.
20 Enfurecidos, maquinan sin cesar de día y de noche. Están resueltos al combate; gruñidores, furibundos, han congregado concejo a fin de disponerse para la lucha. La Madre del Hubur, la que modela todas las cosas, ha reunido armas inigualables, ha dado a luz serpientes-monstruos
25 agudas de dientes, de fauces inmisericordes. Con veneno en vez de sangre ha llenado sus cuerpos. Dragones rugientes ha revestido de terror, los ha coronado con halos, haciéndolos como dioses, de modo que quien los contemple deba perecer abyectamente
30 y que, una vez erguidos sus cuerpos, nadie pueda hacer que se vuelvan sus pechos atrás.

Ha hecho surgir a la Hidra, al Dragón y al Lahamu, al Gran-León, al Perro-Rabioso y al Hombre-Escorpión, poderosos Demonios-Tempestades, al Hombre-Pez y al Capricornio, portadores de armas que a nadie exceptúan, impávidos en la batalla.

35 Firmes son los decretos de ella, sumamente irresistibles son. Por todos, once de esta clase ha producido. De entre los dioses, sus primogénitos, que formaron [su asamblea], ha enaltecido a Kingu, [lo] ha hecho caudillo entre ellos. La conducción de las filas, [el mando en la asamblea],

40 el levantar las armas para el encuentro, el a[vanzar al combate], en la batalla el co[mando] en jefe, esto a su mano [ha confiado], mientras lo sen[taba en el concejo]: [“He] lanzado para tí el encantamiento, [exaltándote] en la asamblea de los dioses, de la soberanía sobre todos los dioses [he colmado tu mano].

45 [En verdad] tú eres sumo, mi [único esposo eres tú]. Tu prolación prevalecerá sobre todos los [Anunnaki”]. Ella le ha dado las tablillas de los destinos, [las ha fijado sobre su] pecho: “En cuanto a ti, tu mandamiento será inmutable, tu palabra perdurará”. Tan luego como Kingu ha sido enaltecido, promovido al rango de Anu,

50 para los dioses, sus hijos, ellos han destinado los destinos: “Vuestra palabra hará pacificarse al fuego, humillará al Potente Armamento, de arrastre tan poderoso”. Envié a Anu, no pudo arrostrarla. Nudimmud tuvo miedo y volvió atrás.

55 Ante mí vino Marduk, el más sapiente entre los dioses, vuestro hijo, su corazón habiéndolo impulsado a salir para enfrentar a Tiamat. Abrió su boca y me dijo: “Si yo ciertamente como vuestro vengador soy (destinado) para vencer a Tiamat y salvar vuestras vidas,

60 congrega la asamblea, proclama supremo mi destino. Cuando en Ubshukinna conjuntamente estéis sentados en regocijo, deja que mi palabra, en vez de ti destine los destinos. Inalterable será lo que yo pueda traer al ser; ni repetido ni cambiado será el mandamiento de mis labios”.

65 (Y) ahora, apresuraos hacia acá y prontamente destinad para él vuestros destinos; que él pueda salir y enfrentar a vuestro poderoso enemigo”.

Gaga partió, recorrió su camino.

Ante Lahmu y Lahamu

Delante de Lahmu y Lahamu, los dioses, sus padres, se prosternó, besando el polvo de sus pies.

70 Se inclinó mientras se colocaba para dirigirse a ellos: “Es Anshar, vuestro hijo, quien me ha enviado hacia acá encargándome de dar voz a los dictados de su corazón (diciendo): “La madre Tiamat, la que nos ha dado a luz, nos detesta. Ha congregado una asamblea, y está furiosa con frenesí.

75 Todos los dioses se le han adherido; aun aquéllos que vosotros produjisteis, marchan a su lado. Se apretujan y van a los lados de Tiamat. Enfurecidos, maquinan sin cesar de día y de noche. Están resueltos al combate; gruñidores, furibundos,

80 han congregado concejo a fin de disponerse para la lucha. La Madre del Hubur, la que modela todas las cosas, ha reunido armas inigualables, ha dado a luz serpientes-monstruos agudas de dientes, de fauces inmisericordes. Con veneno en vez de sangre ha llenado sus cuerpos.

85 Dragones rugientes ha revestido de terror, los ha coronado con halos, haciéndolos como dioses, de modo que quien los contemple deba perecer abyectamente y que, una vez erguidos sus cuerpos, nadie pueda hacer que se vuelvan sus pechos atrás. Ha hecho surgir a la Hidra, ⁷⁷ al Dragón y al Lahamu,

90 al Gran-León, al Perro-Rabioso y al Hombre-Escorpión, poderosos Demonios-Tempestades, al Hombre-Pez y al Capricornio, portadores de armas que a nadie exceptúan, impávidos en la batalla. Firmes son los decretos de ella, sumamente irresistibles son. Por todos, once de esta clase ha producido.

95 De entre los dioses, sus primogénitos, que formaron su asamblea, ha enaltecido a Kingu, lo ha hecho caudillo entre ellos. La conducción de las filas, el mando en la asamblea, el levantar las armas para el encuentro, el avanzar al combate, en la batalla e! comando en jefe,

100 esto a su mano ha confiado, mientras lo sentaba en el concejo: “He lanzado para ti el encantamiento, exaltándote en la asamblea de los dioses, de la soberanía sobre todos los dioses he colmado tu mano. En verdad tú eres sumo, mi único esposo eres tú.

Tu prolación prevalecerá sobre todos los Anunnaki”.

- 105 Ella le ha dado las tablillas de los destinos, [las ha fijado sobre su pecho]: ⁷⁸ “En cuanto a ti, tu mandamiento será in[mutable, tu palabra perdurará”]. Tan luego como Kingu ha sido enaltecido, [promovido al rango de Anu], para los dioses, sus hijos, [ellos han destinado los destinos]: “Vuestra palabra hará pacificarse al fuego,
- 110 [humillará al Potente Armamento], de arrastre tan poderoso”. Envié a Anu, no pudo [arrostrarla]. Nudimmud tuvo miedo [y volvió atrás]. Ante mí vino Marduk, el más sapiente [entre los dioses, vuestro hijo], [su corazón habiéndolo impulsado a salir] para enfrentar a Tiamat.
- 115 Abrió su boca [y me dijo]: “Si yo ciertamente [como vuestro vengador] soy (destinado) para vencer a Tiamat [y salvar vuestra vidas], congrega la asamblea [proclama supremo mi destino]. Cuando en Uhshikinna [conjuntamente estéis sentados en regocijo],
- 120 deja que mi palabra, en vez [de ti, destine los destinos]. Inalterable será lo que [yo] pueda traer al ser; ni repetido ni cambiado será el mandamiento [de mis labios”]. (Y) ahora, apresuraos hacia acá y prontamente [destinad para él] vuestros destinos; que él pueda salir y enfrentar a vuestro poderoso enemigo”.

La tristeza y el banquete de los dioses

- 125 Cuando Lahniu y Lahamu esto escucharon, gritaron agudamente; todos los Igi ⁷⁹ plañieron, deprimidos: “¿Qué se ha vuelto extraño, que ellos ⁸⁰ han debido tomar [esta] decisión? No podemos comprender los actos de Tiamat”. Se prepararon para salir de viaje
- 130 todos los grandes dioses que destinan [los destinos]. Se presentaron delante de Anshar, llenado [el Ubshukinna]. ⁸¹ Se besaron unos a otros [y se reunieron] en asamblea. Sostuvieron conversación mientras [se sentaban] ⁸² para el banquete. Comieron el pan festivo, se escanciaron [el vino]:
- 135 mojaron sus *cañas* ⁸³ con el dulce inebriante. Al beber la fuerte bebida, [sus] cuerpos se aflojaron. Extraordinaria languidez ascendía a sus hígados. ⁸⁴

Para Marduk, su vengador, destinaron entonces los destinos.

TABLILLA IV

La exaltación de Marduk

Levantaron para él un trono de príncipe. Dando el rostro a sus padres, se sentó para la dominación. “Tú eres el más merecedor de honra entre los grandes dioses; tu destino es sin par, tu mandamiento es Anu

5 Tú, Marduk, eres el más merecedor de honra entre los grandes dioses; tu destino es sin par, tu mandamiento es Anu. Desde este día, inalterable será lo que tú pronuncies. Encumbrar o abatir, esto estará (en) tu mano. Tu proclación se volverá verdadera, tu mandamiento no será impugnado.

10 Ninguno entre los dioses transgredirá tus confines. Siendo así que el decoro es necesario para las sedes de los grandes dioses, que en las residencias de sus sagrarios haya siempre para ti una residencia.⁸⁵ Oh Marduk, tú eres ciertamente nuestro vengador, a ti hemos otorgado la soberanía sobre el universo entero.

15 Cuando te sientes en la asamblea, tu palabra será suma. Tus armas no te harán defecto; aplastarán a tus enemigos. Oh Señor, la vida de aquél que en ti confía, preserva; mas derrama la vida del dios que concibió lo malo”. Habiendo colocado en medio de ellos una imagen astral,⁸⁶

20 por sí mismos se dirigieron a Marduk, su primogénito: “Señor, verdaderamente tu destino es el primero entre los dioses; di sólo de destruir o de construir, y ello será. Abre tu boca, se desvanecerá la imagen; habla de nuevo y la imagen existirá íntegra”.

25 A la palabra de su boca, la imagen se desvaneció; habló de nuevo y la imagen quedó restaurada.⁸⁷ Cuando los dioses vieron lo que hubo salido de su boca, se llenaron de júbilo y rindieron homenaje: “Marduk es rey”. Le confirieron cetro y trono y vestidura regia;

30 le dieron armas inigualables, que aplastan a los enemigos: “Ve y extirpa la vida de Tiamat, que los vientos se lleven su sangre a lugares irrevelados” Así destinado el destino de Bel,⁸⁸ los dioses, sus padres, hicieronlo ir por caminos de éxito y de consecución.

Los preparativos de Marduk

35 Él, construyó un arco, lo marcó como arma suya, le adjuntó la flecha, le fijó la cuerda de arco. Levantó su maza, hizo que su mano derecha la empuñase; arco y aljaba colgó a su costado. Delante de sí, colocó al relámpago;

40 su cuerpo⁸⁹ lo llenó con flama llameante. Luego hizo una red para en ella envolver a Tiamat. A los cuatro vientos apostó de manera que nada de ella pudiera escaparse: al Viento del Sur, al Viento del Norte, al Viento del Este, al Viento del Oeste los hizo que se prendieran de los lados de la red; al don de su padre Anu.⁹⁰

45 Produjo (luego) al Mal Viento, maligno y prepotente, al Torbellino y al Huracán, al Cuádruple Viento, al Séptuple Viento, al Viento de Ruina, al Viento sin Igual. Hizo salir a los vientos que había producido, a los siete de ellos; para remover entrañas de Tiamat, detrás de él estuvieron dispuestos. Luego el Señor, en lo alto la Tromba, su arma poderosa, 50 ascendió al carro de las tormentas, irresistible y terrorificador. Enjaezó (y) unció a él una cuadriga: el Destructor, el Inexorable, el Arrollador, el Veloz. Sus bocas, sus labios, sus dientes llevaban veneno;⁹¹ eran ignorantes de la fatiga, expertos en exterminación.

55 A su derecha colocó al Combate pavoroso y a Batalla, a su izquierda al Asalto, azote de todos los que en banda andan reunidos. A modo de cota habíase envuelto en una armadura de terror. Con su halo espantoso, su cabeza estaba tocada.

La derrota y la muerte de Tiamat

El Señor salió y emprendió su marcha; 60 hacia Tiamat, enfurecida, enderezó su rostro. Entre sus labios sostenía un conjuro;

una hierba para destruir veneno llevaba apretada en su mano. Entonces a sus lados formaron círculos los dioses, a sus lados formaron círculos; los dioses, sus padres, formaron círculos a sus lados, a sus lados los dioses formaron círculos.

65 El Señor se aproximó para escudriñar el interior de Tiamat, de Kingu, su esposo, para percibir el designio. Observó, y su paso se volvió desconcertado, su voluntad se dispersó y se desordenaron sus actos.⁹² Y cuando los dioses, sus auxiliares, que iban a sus lados,

70 vieron (así) al valiente príncipe, confusa se hizo su visión. Tiamat emitió un gri[to],⁹³ no desvió su cuello; en sus labios salvajes⁹⁴ formulaba desafío; “Demasiado [impor]tante eres tú [para que] el señor de los dioses se levante contra ti. ¿Es en tu residencia en donde ellos se han reunido (o) en tu residencia?”⁹⁵

75 En ese momento el Señor, [levantan]do la Tromba, su arma poderosa,

[a] la furibunda Tiamat arrojó la siguiente palabra: “En cuanto a ti, te has elevado, te has enaltecido arrogantemente; has encargad o a tu propio corazón de promover conflicto,⁹⁶ de tal manera que los hijos rechazan a sus propios padres

80 al mismo tiempo que tú, que los has dado a luz, perjuras el amor. Has designado a Kingu para esposo tuyo; el rango de Anu, en derecho no suyo, se lo has conferido. Contra Anshar, rey de los dioses, procuras lo malo; [contra] los dioses, mis padres, has afirmado tu malignidad.

85 [Aunque] aderezadas se hallen tus fuerzas, ceñidas tus armas, acércate; que tú y yo nos encontremos en combate singular”. Cuando Tiamat escuchó esto, quedó como poseída; la razón la abandonó. Enfurecida, Tiamat gritó agudamente.

90 Hasta sus raíces, las piernas le temblaban ambas juntas. Ella recitó un conjuro, lanzó su encantamiento, mientras los dioses de la batalla afilaban sus armas. Entónces trabaron encuentro Tiamat y Marduk, el más sapiente entre los dioses, compitieron en combate singular, acerrojados en batalla.

95 El Señor desplegó su red para envolverla; al Mal Viento, que detrás de él venía, lo desató contra el rostro de ella. Cuando Tiamat abrió la boca para consumirlo,⁹⁷

él introdujo en ella al Mal Viento, de modo que ella no cerró los labios. Al cargar sobre su vientre los vientos impetuosos,
100 su cuerpo⁹⁸ se expandió, y su boca quedó ampliamente abierta. Él soltó la flecha, ésta desgarró su vientre, cortó a través de sus entrañas, hendiendo el corazón. Habiéndola subyugado así, extinguió su vida. Derribó su cadáver, y se puso de pie encima de él.⁹⁹

105 Después de que hubo muerto a Tiamat, la capitana, su banda se demolió, se desmenuzó su tropa; todos los dioses, sus auxiliares, que iban a sus lados, temblando de terror volvían sus espaldas de un lado para otro con el fin de salvar y conservar sus vidas.

110 Estrechamente cercados, no pudieron escapar. Los hizo cautivos y aplastó con sus armas. Arrojados dentro de la red, se encontraron a sí mismos atrapados; colocados en celdas, fueron colmados de lamentación. Porque llevaban en ellos su furor,¹⁰⁰ fueron aprisionados y engrillados.

115 Y a las once hechuras que ella¹⁰¹ había revestido de terror, a la banda de demonios que *impe[tuosamente]* marchaban delante de ella, (Marduk) los aherrojó en cadenas, vigorosamente aprisionó sus miembros.¹⁰² No obstante toda su resistencia, (los) arrolló bajo sus pies. Y a Kingu, que había sido hecho caudillo entre ellos,
120 lo ligó y lo entregó en guardia a Uggae.¹⁰³ Le quitó las tablillas de los destinos, en derecho no suyas, (las) selló con su sello y fijó(las) sobre su pecho. Después (le que hubo vencido y sojuzgado a sus adversarios, (que), *como a un toro*,¹⁰⁴ hubo subyugado al jactancioso enemigo,
125 (que) completamente hubo establecido el triunfo de Anshar sobre el enemigo, (que) el deseo de Nudimmud hubo ejecutado, el valiente Marduk reforzó su sujeción sobre los dioses dominados y retornó a Tiamat, a la que había vencido. El Señor pisoteó las piernas de Tiamat;
130 con su maza implacable machacó su cráneo. Cuando las arterias de su sangre hubo cortado, el Viento del Norte se llevó (esa sangre) a lugares irreveledados. En viendo esto, sus padres quedaron gozosos y jubilosos; trajeron regalos de homenaje, de ellos a él.

La creación del mundo, elevación del firmamento y edificación del Esharra

135 Entonces el Señor se detuvo en considerar el cadáver,

(y) como podría dividir el aborto y hacer de él obras llenas de arte. La separó,¹⁰⁵ como a un molusco, en dos partes; la mitad de ella colocó en lo alto y la desplegó como firmamento, lo señaló mediante barreras y apostó guardias.

140 Les encomendó que no permitiesen escapar a sus aguas.¹⁰⁶ Recorrió los cielos y supervisó las regiones. Estableció en ellos la contraparte del Apsu, morada de Nudimmud. Al medir el

Señor las dimensiones del Apsu, una Gran Mansión, su semejanza,¹⁰⁷ estableció como Esharra;¹⁰⁸

145 la gran mansión, Esharra, la que formó, los cielos. Hizo que Anu, Enlil¹⁰⁹ y Ea ocupasen ahí las residencias suyas.¹¹⁰

TABLILLA V

Formación y ordenación de los astros

Construyó estaciones para los grandes dioses, las estrellas, semejanzas tuyas, sus imágenes astrales,¹¹¹ las estableció. Determinó el año, definió sus límites; para cada uno de los doce meses tres estrellas erigió.

5 Después de trazar los sectores del año, instaló la estación de Nebiru¹¹² para fijar sus ligámenes,¹¹³ de manera que ninguno pudiere transgredir o aberrar. Las estaciones de Ea y Enlil estableció junto a ella.¹¹⁴ Abrió puertas en ambos lados,

10 reforzó los cerrojos a la izquierda y a la derecha. En su vientre,¹¹⁵ constituyó las alturas del cielo. Hizo brillar a la Luna,¹¹⁶ (le) encomendó la noche; la designó como emblema de la noche, para significar los días: “Cada mes, sin cesar, forma dibujos con una tiara.¹¹⁷

15 En el comienzo del mes, al levantarte sobre el país, resplandece con cuernos, para significar seis días. En el séptimo día, sé una media tiara. Durante la luna llena¹¹⁸ los periodos serán iguales: dos mitades para cada [mes]. Cuando el Sol¹¹⁹ [se te una] en la base del firmamento,¹²⁰

20 desvanécete paso a paso y retrograda (en luz). En el día de (tu) [oscuridad] aproxímate al curso del Sol, y de este modo [el treinta]ta corresponderá al primero, siendo el segundo (aquél).¹²¹ He [puesto de manifiesto] una señal, sigue su ruta,

(y) cuando os acerquéis [a ...], pronunciad ambos juicio.

25 Que[se produzca justicia, no] injusta decisión. Yo [...] a mí”.¹²²

Liberación de las aguas

45 Después [de que hubo encomendado al Sol] los días, [de que hubo trazado] los linderos del día y de la noche, [reuniendo] la saliva de Tiamat,

El Poema de la Creación -Enuma Elish

él, Marduk, [el hielo y la nieve] construyó
[con]¹²³ ella. Entretejió nubes y (las) hizo
manar agua.

50 Suscitar vientos, hacer caer la lluvia,
producir frío, volver vapor la niebla,
disponer en estratos su
saliva,¹²⁴ (esto) a sí mismo se lo
confió, lo puso en su (propia) mano.
Reclinó la cabeza de
[Tiamat],¹²⁵ acumuló [so]bre ella [una
montaña], abrió en ésta una fuente
de tal modo que un torrente pudiese
brotar de ella;

55 a través de los ojos hizo fluir al Éufrates y
al Tigris. Obstruyó (después) los
orificios de la nariz, y reprimió [las
aguas].¹²⁶ Altas [mon]tañas acumuló
sobre sus ubres y (en los pezones)
taladró fuentes, a fin de extraer los
manantiales.

Afianzamiento final del cosmos

Dobló hacia atrás su cola, la aseguró [al]
Durmah¹²⁷

60 [para contener la ma]sa del Apsu
bajo sus pies. [Puso en posición] su
anca,¹²⁸ ésta afianzó los cielos.

decisiones,
instituyó [san]tuarios, hizo a Ea que los poseyese.
Presentó [las tablillas de] los destinos, que había retirado a Kingu;
70 las constituyó en primera dádiva de amistad, de ellas hizo don a
Anu.

[A los dio]ses que se le habían rendido, que él había dispersado,
[Y] de las once creaturas que Tiamat había hecho ser y [...],
cuyos armamentos habían sido rotos, de las que había encadenado a
su pie,

75 modeló las efigies, las colocó [en las puertas] del Apsu
[en tanto que decía]: “Este ha de ser un signo que jamás será
olvidado”.

Vieron (esto) [los dioses] y sus entrañas [exultaron]. Se alegraron y

Abovedado quedó (así) [el cielo] y la tierra quedó fija. [... polvo] hizo manar del corazón de
Tiamat. [Extendió alrededor] su red, la desplegó por entero.

65 Habiendo edificado los cielos y la tierra [...],¹²⁹ [...] que sus ligámenes permaneciesen
[estrecha]mente entretejidos.

El coronamiento de la creación; erección de santuarios y anuncio de la edificación de Babilonia

Luego de que hubo configurado sus ordenanzas, dado forma a [sus]

[liga]dos los condujo ante la presencia de sus padres.

se regocijaron [La]hmu, Lahamu
y todos sus padres. Hacia él
[vino] Anshar, el rey,
proclamando su salutación para
él;
80 [An]u, Enlil y Ea le ofrecieron regalos.
[Con ob]sequios congratulatorios
su madre, Damkina, hizo que él
se regocijase; le hizo llegar
presentes de homenaje y con
ellos su rostro ¹³⁰ resplandeció. Y a
Usmu, ¹³¹ que a su morada secreta
(le) llevó los presentes
gratulatorios de ella, [con]firió el
ser mensajero del Apsu (y) la
supervisión de los santuarios (de
Ea).
85 Los Igigi [se con]gregaron, todos ellos
se prosternaron en su presencia;
los Anunnaki, cuantos eran, le
besaron los pies. En su totalidad

[se reunieron] los dioses, juntos lo adoraron lanzándose rostro a tierra; ¹³² [frente] a él
estuvieron de pie, se inclinaron y dijeron: "El es el rey". [Luego de que] los dioses, sus
padres, se hubieron embriagado de su prestancia,
90 [...] el polvo del combate. [...] le eran obedientes. Se revistió con su vestidura de
príncipe, con su halo de rey, con la corona de tremenda majestad. Levantó su maza,
hi[zo que su mano derecha la empuñase];
95 tensó su arco, lo colocó [sobre su espaldas]. [Con su izquierda] sostuvo
firmemente [el cetro soberano]. ¹³³
107 Ea y Damkina ¹³⁴ [...]; abrieron sus bocas para [decir a los grandes dioses], los
Igigi: "Hasta ahora [Mar]duk era (solamente) nuestro hijo muy amado, ¹³⁵
110 ahora es nuestro rey, glorifiquemos su nombre". (Hablaron) nuevamente, dijeron
todos juntos: "Lugaldimmerankia ¹³⁶ será su nombre; confiad todos en él". Y cuando a
Marduk hubieron otorgado la soberanía, pronunciaron para él su conjuro de paz y de
propiciación:
115 "Desde este día has de ser tú el custodio de nuestros santuarios; cuanto
dispongas tú, nosotros lo ejecutaremos". Marduk abrió su boca para hablar y a los
dioses, sus padres, dirigió la siguiente palabra: "Por encima del Apsu, en donde
habéis estado residiendo,
120 (de) su contraparte, Esharra, que yo mismo he levantado por encima de
vosotros,

E

l

P

o

e

m

debajo,¹³⁷ he endurecido el suelo como lugar para construcción. Una mansión edificaré ahí, mi más preciosa morada.¹³⁸ Un área sagrada delimitaré dentro de ella; en ella¹³⁹ instalaré mi sacra cámara, estableceré en ella mi soberanía.

125 Cuando desde el Apsu hayáis de subir para la asamblea, estará ahí el lugar de vuestro reposo nocturno para recibirlos a todos; cuando desde los cielos hayáis de bajar para la asamblea, estará [ahí] el lugar de vuestro reposo nocturno para recibirlos a todos. [Babilonia] he de llamar su nombre, “Sector residencial para los grandes dioses”.¹⁴⁰

130 La edificaré [con] pericia [de maestros].¹⁴¹

C

r

e

a

La reorganización del gobierno del mundo

[Cuando los dioses], sus padres es[cucharon] esta [palabra] suya, con esta pregunta [interrogaron] a Marduk, su primogénito:¹⁴² “Sobre todo lo que tus manos han constituido, ¿quién tendrá tu [jurisdicción]?”

n

135 Sobre el suelo que tus manos han constituido, ¿quién tendrá tu [poder]? En Babilonia, a la que has denominado con un nombre propio ahí funda nuestra morada para siempre. [Que los dioses derrotados]¹⁴³ nos aporten nuestras porciones cotidianas.¹⁴⁴

n

140 [Que tu] jurisdicción quede confiada a nuestras [manos]; que ninguno [usurpe] nuestros ministerios, los que ya [desde antes] ejercíamos. Ahí [...] su trabajo [...]. [A la palabra suya] Marduk

e

E

l

i

s

h

se regocijó, [respondió a es]tos
dioses [acerca de lo que] le habían
interrogado.

145 El que [aba]tió [a Tiamat] les
[se]ñaló la luz; abrió [*su boca*],
señorial fue su [*palabra*]:
[“*Verdaderamente*] sobre ellos
[recaerá el aportaros vuestras
porciones cotidianas], [y mi
jurisdicción] ha de quedar confiada a
vuestras manos”. Delante de él se
prosternaron los dioses,
dirigién[dose a él];

150 a Lugaldimmeran[ki]a, su señor,
dijeron de este mo[do]: “Hasta ahora
el Señor era (solamente) el hijo [muy
amado]; Nuestro rey es ahora,
[*glorifiquemos su nombre*]. El, cuyo
[sacro encanta]miento nos ha hecho
vivir,

[él es el señor del ha]lo, del
cetro y de la maza. 155 [Ea,
que conoce] la pericia de todas
las maes[trías], habrá de hacer
los planos, y nosotros seremos
[los obreros].

TABLILLA VI

El rescate de los dioses derrotados: creación y destino del hombre

Oye Marduk las palabras de los dioses

(y) su corazón lo apremia a modelar obras llenas de arte. Abriendo su boca, se dirige a Ea para escuchar consejo acerca de lo que a si mismo se había dicho en su corazón:

5 “Entretejeré sangre¹⁴⁵ (y) ensamblaré huesos. Suscitaré un ser humano,¹⁴⁶ Hombre será su nombre. En verdad, construiré al ser humano (denominado) Hombre. Estará encargado del servicio de los dioses; que ellos puedan estar en paz. (Además,) los modos de los dioses alteraré con arte:

10 aunque igualmente reverenciados, en dos (grupos) estarán divididos”. Ea le respondió, hablando con él una palabra a fin de referirle su (propio) designio para el alivio de los dioses: “Que uno solo de sus hermanos sea entregado; él solo perecerá para que la humanidad

pueda ser modelada

15 Que los grandes dioses se hallen aquí en asamblea; que el culpable sea entregado, para que ellos¹⁴⁷ puedan perdurar”. Marduk convocó a los grandes dioses para la asamblea; ordenando graciosamente, expidió instrucciones. A su prolación pusieron cuidado.

20 El Rey¹⁴⁸ a los Anunnaki dirigió una palabra: “Si vuestra anterior declaración fue verdadera, la verdad, bajo juramento, declarad (ahora) delante de mí. ¿Quién fue el que discurrió sublevación e hizo a Tiamat rebelarse, y entabló batalla?

25 Que ése sea entregado, el que discurrió sublevación. Yo le haré cargar con su culpa. Vosotros podréis habitar en paz”. Los Igigi, los grandes dioses, respondieron a Lugaldimmerankia, consejero de los dioses, su señor: “Kingu fue quien discurrió sublevación

30 e hizo a Tiamat rebelarse, y entabló batalla”. Lo ligaron; presentáronlo asido delante de Ea.

Impusieron¹⁵⁰ sobre él su culpa, y cortaron su sangre. De su sangre, modelaron¹⁵¹ a la humanidad.

Él ¹⁵² le impuso el servicio, y dejó
libres a los dioses.
35 Después de que Ea, el sapiente, hubo
formado a la humanidad, (que) hubo
impuesto sobre ella el servicio de los
dioses —esta obra estaba más allá de
toda comprensión por cuanto que,
según el plan lleno de arte de
Marduk, Nudimmud la formó—,
Marduk, rey de los dioses, dividió
40 a todos los Anunnaki arriba y abajo.
Asignó a Anu, para que observase
sus instrucciones, trescientos, (que)
en el cielo apostó como guardia. De
la misma manera los modos de la
tierra definió. En el cielo y sobre la
tierra, seiscientos (así) estableció.

El agradecimiento de los dioses a Marduk

45 Después de que hubo ordenado
todas las instrucciones (que) a los
Anunnaki de cielo y tierra hubo
repartido sus partes, los Anunnaki
abrieron sus bocas y dijeron a
Marduk, señor suyo: “Ahora, oh
Señor, tú que has hecho nuestra
liberación,
50 ¿cuál será para ti nuestro
homenaje? Construyamos (aquéllo)
cuyo nombre será llamado
‘Santuario’; será una cámara para

nuestro reposo nocturno; descansaremos en

¹⁵³

él.
Erijamos un lugar de retiro para morada suya; El día en que
lleguemos reposaremos en él” ¹⁵⁴.

55 Cuando Marduk escuchó estas palabras, esplendieron
brillantemente sus facciones, como el día: “Edificad
Babi[lonia], ¹⁵⁵ cuya construcción habéis apetecido; que su
mamposería sea modelada. La llamaréis ‘El Santuario’. Los
Anunnaki manejaron la azada.

60 Durante todo un año modelaron ladrillos. Cuando llegó el
segundo año, levantaron alto la cúspide del Esagila, ¹⁵⁶ contraparte del
Apsu Habiendo edificado una ziqqurat tan *alta como* el Ápsu, ¹⁵⁷ para
Marduk, Enlil (y) Ea erigieron en habitación su templo. ¹⁵⁸

6

5

M

a

j

e

s

t

u

o

s

a

m

e

n

t

e

s
e

s
e
n
t
ó

é
l

e
n

p
r
e
s
e
n
c
i
a

d
e

e
l
l

o
s
.
1
5
9

H
a
c
i
a

l
o
s

c
i
m
i
e
n
t
o
s

d
e
l
E

s
h
a
r
r
a

s
u
s

c
u
e
r
n
o
s

m
i
r
a
n
.
i
6
o

L
u
e

g
o

d
e

q
u
e

h
u
b
i
e
r
o
n

e
j
e
c
u
t
a
d
o

l
a

e
d
i
f
i
c
a
c
i
ó
n

d
e
l

E
s
a
g
i
l
a
,

l
o
s

A
n
u

n
n
a
k
i

a

s
í

m
i
s
m
o
s

s
e

l
e
v
a
n
t
a
r
o
n

s
a
g
r
a
r
i
o
s
.

La ceremonia en el Esagila

Los trescientos Igigi de los cielos,
los seiscientos (con los) del

abismo fueron todos congregados 70
por el Señor en el santuario que habían
construido para morada

¹⁶¹

suya. A los dioses, sus padres, a su
banquete (Marduk) sentó: “Esta es
Babilonia, la residencia de vuestro
hogar; divertíos en sus precintos,
ocupad sus anchu[ras]” ¹⁶² Los grandes
dioses ocuparon sus sitiales,

75 instalaron la bebida festiva, se sentaron
para el banquete. Después de que se
hubieron regocijado dentro de él,
(que) en el *espléndido* Esagila
hubieron cumplido los ritos, (que)
las normas hubieron sido
establecidas, determinadas las
determinaciones, las estaciones del
cielo y de la tierra fueron repartidas
entre todos los dioses.

80 Los cin[cuenta] grandes dioses
ocuparon sus sitiales. Los siete
dioses del destino ¹⁶³ instalaron a los
trescientos [en el
cielo] ¹⁶⁴ Anu ¹⁶⁵ levantó el arco, su
arma, y (lo) depositó delante de
ellos. Los dioses, sus padres, vieron
la red que había hecho. Cuando
contemplaron el arco, qué habilidosa
su forma,

85 sus padres alabaron
la obra que había

obrado. Levantándolo, Anu habló en la asamblea de los
dioses mientras besaba el arco: “Esto es mi

hijo” ¹⁶⁶. Nombró luego los nombres del arco, como sigue:

“Madero-Largo es el primero, el segundo es [...]; ¹⁶⁷

90 su tercer nombre es Constelación del Arco, en el cielo lo he hecho
brillar”. Fijó su posición entre los dioses, sus hermanos. Después de
que Anu hubo (así) destinado el destino del arco,
(y) colocado delante de los dioses el *espléndido* trono
real, ¹⁶⁸ Anu lo hizo sentar (en él) ¹⁶⁹ en la asamblea de los dioses.

95 Los grandes dioses se reunieron en asamblea,

exaltaron [*para siempre*] el destino de Marduk.

Pronunciaron una imprecación contra ellos mismos

(y) jurando por agua y por aceite, tocándose las gargantas, ¹⁷⁰ le

confirieron el ejercicio de la soberanía sobre los dioses,

100 lo confirmaron en el dominio sobre los dioses del cielo y de la

tierra. ¹⁷¹ Anshar proclamó (entonces) supremo su nombre

Asaruluhi: ¹⁷² “Rindamos homenaje humilde al sonido de su nombre;
cuando hable, que los dioses le hagan aprecio, que arriba y abajo sea
sumo su mandamiento.

105 Extraordinariamente enaltecido sea el Hijo, nuestro vengador;

que su soberanía sea sobresaliente, sin conocer rival. Plázcale apacentar a los de la cabeza negra,¹⁷³ sus creaturas; que hasta el fin de sus días, sin negligencia, ellos aclamen sus caminos. Plázcale instituir para sus padres las grandes ofrendas de alimentos;

110 sus sustentos se les proporcionarán, se atenderá a sus santuarios. Plázcale hacer que sean olidas ofrendas aromáticas, que éstas hagan que se regocijen sus santuarios,¹⁷⁴ semejanza en tierra de lo que ha obrado en el cielo. Plázcale ordenar a los de la cabeza negra que les tengan temor; que los vasallos tengan siempre en la mente a su dios

115 y que, a la palabra suya,¹⁷⁵ hagan aprecio de la diosa. Que ofrendas de alimentos sean llevadas (a) sus dioses y (a sus) diosas; sin negligencia, que ellos sustenten a sus dioses. Que mejoren las tierras (de sus dioses), que edifiquen sus sagrarios; que los de la cabeza negra sirvan a sus dioses.

120 En cuanto a nosotros, cualquiera que sea el nombre con que lo llamemos, él es nuestro dios.¹⁷⁶ Proclamemos, pues, sus cincuenta nombres:

Los cincuenta nombres de Marduk

“Aquél cuyos caminos son gloriosos, cuyos actos de igual

¹⁷⁷manera,

(I) Marduk,¹⁷⁸ como Anu, su padre, lo llamó desde su emersión;¹⁷⁹ el que provee pastizales y abrevaderos, enriquece sus pesebres;¹⁸⁰ 125 el que con la Tromba, arma suya, derrotó a los reacios, que a los dioses, sus padres, rescató de la calamidad. Verdaderamente el Hijo del Sol es él, el más radiante de los dioses:¹⁸¹ en su brillante luz caminen ellos para siempre. Sobre el pueblo que produjo, que dotó de aliento,

130 impuso¹⁸² el servicio de los dioses; que éstos pudiesen estar en paz. Producción, destrucción, liberación, merced serán por su mandamiento. Ellos¹⁸³ habrán de levantar sus ojos hacia él.

(II) Marukku en verdad es el dios, productor de todo; el que alegra el corazón de los Anunnaki,¹⁸⁴ pacifica sus [*hígados*].

135 (III) Marutukku, en verdad es el refugio del país, *pro[tección de su gente]*, a él la gente perpetuamente dará alabanza.

(IV) Barashakushu,¹⁸⁵ se levantó y tomó posesión de sus riendas; ancho es su corazón, calurosa la disposición de su ánimo.

(V) Lugaldimmerankia es su nombre que nosotros proclamamos en nuestra asamblea;

140 los mandamientos de su boca hemos exaltado por encima de los dioses, sus padres. En verdad él es el señor de todos los dioses del cielo y de la tierra, el rey ante cuya indignación se entristecen los dioses de arriba y de abajo.

(VI) Nari-Lugaldimmerankia¹⁸⁷ es el nombre de él a quien hemos llamado preceptor de los dioses; el que en el cielo y sobre la tierra funda sitios para nosotros en tribulación

145 y reparte estaciones a los Igigi y a los Anunnaki. A su nombre, los dioses se estremecerán (y) temblarán en el sitio.

(VII) Asaruludu es el nombre de él que Anu, su padre, proclamó para él; él es verdaderamente la luz de los dioses, el potente conductor, el que, como los espíritus protectores de los dioses y del país,

150 en violento combate singular salvó nuestros sitios en desgracia.

A Asaruludu, en segundo lugar, lo han llamado (VIII) Namtilaku,¹⁸⁸ el dios que mantiene la vida; el que a los dioses perdidos restauró a modo de creaturas propias, el Señor que revive a los dioses muertos con su encantamiento puro; el que destruye a los díscolos enemigos. ¡Alabemos

su proeza!

155 Asaruludu, cuyo nombre fue, en tercer lugar, llamado (IX) Namru,¹⁸⁹ el brillante dios que ilumina nuestros caminos”. Tres de sus nombres cada uno han Ansiar, Lahmu y Lahamu proclamado; hacia los dioses, sus hijos, los pronunciaron: “Hemos proclamado cada uno tres de sus nombres;

160 como nosotros, vosotros pronunciad sus nombres”. Los dioses se regocijaron e hicieron aprecio de su mandamiento, mientras en Ubshukinna cambiaban consejos: “Del heroico Hijo, nuestro vengador, de nuestro sostén, exaltemos los nombres”.

165 Se sentaron en la asamblea para modelar destinos, todos ellos pronunciando sus nombres en el santuario.¹⁹⁰

TABLILLA VII

“(X) Asaru,¹⁹¹ donador de la tierra labrantía, el que torna seguras las delimitaciones,¹⁹² productor de grano y legumbres, el que hace que brote la vegeta[ci]ón.

(XI) Asarualim,¹⁹³ el que es preponderante en la casa de conse[jo], poderoso en consejo, en quien los dioses esperan cuando están poseídos de terror.

5 (XII) Asarualimnunna, el lleno de gracia, la luz del pa[dre] su progeni[tor], en que dirige los decretos de Anu, de Enlil y de Ea N[ini]giku.¹⁹⁴ Él es su provisor, el que les asigna [sus] porciones; (aquél) cuya tiara de cuernos es abundancia, que multi[plica] los campos para el pa[ís].

(XIII) Tutu,¹⁹⁵ el que realiza su restauración, [es él].¹⁹⁶

10 Que él purifique sus santuarios a fin de que ellos [estén complacidos], que trace su conjuro para que los dioses estén en paz. Si se levantan en cólera, que él haga que atrás vuelvan

[sus pechos]. En verdad él es sumo en la asamblea de los dioses, sus [padres], ninguno entre los dioses es su i[gual].

15 Tutu es (XIV) Ziukinna,¹⁹⁷ vida del coro de los dio[ses], el que estableció para ellos los cielos sacrosan[tos]; el que gobierna sus sendas, determina [sus *ursos*]. No lo habrá de olvidar el obnubilado.¹⁹⁸ Que ellos¹⁹⁹ [recuerden] sus hazañas. A Tutu, en tercer lugar, lo han llamado²⁰⁰ (XV) Ziku,²⁰¹ el que establece la santidad, 20 el dios del aliento benigno, el señor que escucha y accede; el que produce riqueza y tesoro, establece abundancia; el que ha convertido todas nuestras carencias en plenitud; aquél cuyo benéfico aliento aspiramos en nuestra pesarosa depresión. Que ellos digan, que ellos exalten, que ellos celebren sus alabanzas.

25 A Tutu, en cuarto lugar, que la gente lo magnifique como (XVI) Agaku,²⁰² el señor del sacro conjuro, el que revive a los muertos;

el que tuvo misericordia de los dioses derrotados, el que removió el yugo impuesto sobre los dioses enemigos suyos; el que, para redimirlos, formó a la humanidad;

30 el misericordioso, en cuyo poder está el otorgar vida. Que sus palabras perduren y no sean olvidadas en las bocas de los de la cabeza negra, a quienes sus manos han producido. Tutu, en quinto lugar, es (XVII) Tuku,²⁰³ cuyo sacro encantamiento sus bocas musitarán; el que con su conjuro sacro ha desarraigado a todos los que obran lo perverso.

35 (XVIII) Shazu,²⁰⁴ el que conoce el corazón de los dioses, el que escudriña las entrañas,²⁰⁵ de quien el malo no puede escaparse; el que instaura la asamblea de los dioses, regocija sus corazones; el que subyuga al insumiso; su omnipresente [pro]tección;²⁰⁶ el que dirige la justicia, ex[tirpa] el habla proterva,²⁰⁷ 40 que lo torcido y lo derecho en sus lugares conserva separados. Que a Shazu, en segundo lugar, lo exalten como (XIX) Zisi,²⁰⁸ el que hace ca[llar]al rebelde, el que desvía la consternación de los cuerpos de los dioses, sus padres. Shazu es, en tercer lugar, (XX) Suhrim,²⁰⁹ el que a

todos los enemigos los disipa con (su) arma, el que frustra sus planes, (los) dispersa a los vientos;

45 el que borra a todos los malvados, que se estremecen delante de²¹⁰ el.

Que los dioses para siempre se regocijen, que le tributen alabanza tras alabanza. Shazu es, en cuarto lugar, (XXI) Suhgurim, el que da la seguridad de ser escuchado; el que produjo a los dioses, sus padres;²¹¹ el que disipa a los enemigos, destruye su progenie, el que frustra sus obras, no dejando nada de ellas.

50 Que su nombre sea declarado y proclamado en el país. A Shazu, en quinto lugar, habrán de alabarlo como (XXII) Zahrim, *el señor de lo viviente*,²¹² el que destruye a los adversarios, a los insubordinados todos; el que a todos los dioses fugitivos volvió al hogar de sus capillas. Que su nombre perdure.

55 A Shazu, además, en sexto lugar, habrán de rendirle todo honor corno (XXIII) Zahgurim, el que a todos los enemigos aplastó en batalla.

(XXIV) Enbilulu,²¹³ el señor que los hace prosperar,²¹⁴ él es;

el poderoso que los llamó con nombre, el que instituyó (para ellos) las ofrendas de alimentos; el que siempre ha reglamentado para el país abrevaderos y pastizales,
60 el que abre las fuentes y proporciona las aguas de abundancia. A Enbilulu, en segundo lugar, habrán de [glorificarlo] como (XXV) Epadun, el señor que rocía los campos;
62a el que riega el cielo y la tierra, el que establece los surcos;
62b el que la tierra labrantía y los brillantes en la llanura,²¹⁵ la represa y la zanja regula; el que delimita el surco. A Enbilulu, en tercer lugar, habrán de alabarlo como (XXVI) Enbilulu-Gugal, el que riega las plantaciones de los dioses;
65 señor de abundancia, de opulencia (y) de copiosas cosechas; el que provee de riqueza, enriquece todas las moradas, el que proporciona el mijo y hace que la cebada aparezca. Enbilulu es (XXVII) Hegal, el que acumula abundancia para *consumo* de la gente, el que causa plenitud de lluvia sobre la tierra (y) produce vegeta[ción].
70 (XXVIII) Sirsir,²¹⁶ el que

amontonó una montaña encima de ella, Tiamat, que el cadáver de Tiamat arrebató con su arma,²¹⁷ el que apacienta al país, su fiel pastor; aquél cuya cabellera significa mieses, cuya tiara de cuernos significa surcos; el que a la anchurosa Tiamat desplegó como bóveda en el día de su ira,
75 tendiéndola como puente en el sitio del combate singular.²¹⁸ A Sirsir, en segundo lugar, lo han llamado (XXIX) Malah —así sea para siempre;²¹⁹ Tiamat es su navío y él navega en ella. (XXX) Gil,²²⁰ el que amontona cúmulos de grano, compactos montículos; que produce la cebada y el mijo²²¹ (y) proporciona simiente para la tierra.
80 (XXXI) Gilma, el que hace duradera la sublime mansión de los dioses, productor de permanencia; el aro que los mantiene unidos,²²² el que les hace presente de las cosas buenas. (XXXII) Agilma, el enaltecido, el que arranca la tiara (y) socorre del malo, el que forma las tierras²²³ encima de las aguas (y) hace perdurables los cielos.

(XXXIII) Zulum,²²⁴ el que distribuye los campos a los dioses, sus hijos;
85 el que (les) otorga porciones y ofrendas de alimentos, supervisa sus capillas.
(XXXIV) Mummu,²²⁵ el que produjo cielo y tierra, el que dirige las *nu[bes]*, el dios que santifica cielo y tierra, (eso es), en segundo lugar, Zulummu; al que ningún otro entre los dioses puede igualar en poder.
(XXXV) Gishnumunab,²²⁶ productor de toda gente, el que hizo las (cuatro) regiones del mundo;
90 destructor de los dioses de Tiamat, el que hizo a los hombres de su sustancia.²²⁷
(XXXVI) Lugalabdubur,²²⁸ el rey que frustró la obra de Tiamat, dispó sus armamentos; (aquél) cuyo cimientto se halla establecido firmemente

adelante y atrás.
(XXXVII) Pagalguenna,²²⁹ delantero de todos los señores, cuya fuerza es sobresaliente; el que es preeminente entre los dioses, sus hermanos, señor de todos ellos.
95 (XXXIX) Lugaldurmah,²³⁰ el rey, ligamen de los dioses, señor del Durmah, el que es preeminente en la mansión de la realeza, el más enaltecido de los dioses.
(XXXIX) Aranunna,²³¹ consejero de Ea, productor de los dioses, sus padres, cuyos modos principescos cualesquiera de los dioses no los pueden igualar.
(XL) Dumuduku,²³² Cuya morada sacra se renueva en el Duku; 100 Dumuduku, sin el cual Lugaldukugga²³³ no resuelve ninguna decisión.
(XLI) Lugalanna,²³⁴ el rey, cuyo poder es sobresaliente entre los dioses; el Señor, fuerza de Anu, el que llegó a ser sumo por *llamamiento* de Anshar.²³⁵
(XLII) Lugalugga,²³⁶ el que los derrotó a todos ellos²³⁷ en el centro de la lucha; el que abarca toda sabiduría, amplio de comprensión.
105 (XLIII) Irkingu,²³⁸ el que a Kingu derrotó en la espesura de la batalla; el que tiene en sus manos las instrucciones para todos, que establece gobierno.

E
l

P

o

e

m

(XLIV) Kinma,²³⁹ el que dirige a todos los dioses, el donador de consejo; a cuyo nombre todos los dioses tiemblan de terror, como ante la tormenta.

(XLV) Esiskur,²⁴⁰ habrá de sentarse en alto sitial en la casa de la plegaria;

110 que los dioses traigan sus presentes delante de él,
que (de él) ellos reciban sus porciones.²⁴¹

Ningún dios²⁴² puede, sin él, obrar obras llenas de arte.

Los cuatro (grupos) de los de la cabeza negra están entre sus creaturas.²⁴³

Aparte de él, ningún dios sabe la respuesta en cuanto a sus días.²⁴⁴

1

1

5

(

X

L

V

I

)

G

i

l

a

c

r

e

a

c

i

ó

n

n

=

E

n

u

m

a

E
l
i
s
h

b
i
l
2
4
5

e
l

q
u
e

m
a
n
t
i
e
n
e

a
g
u
z
a
d
a

l
a

p
u
n
t
a

d
e
l

a
r
m
a
m
e
n
t
o
;

e
l

q
u
e

o

b
r
ó

o
b
r
a
s

l
l
e
n
a
s

d
e

a
r
t
e

p
a
r
a

l
a

b
a
t
a
l
l
a

c
o
n
t
r
a

T
i
a
m
a
t
;

e
l

q
u
e

p

o
s
e
e

v
a
s
t
a

s
a
b
i
d
u
r
í
a
,

e
s

a
c
a
b
a
d
o

e
n

d
i
s
c
e
r
n
i
m
i
e
n
t
o
,

c
u
y
o

c
o
r
a
z
ó
n

e
s

t
a
n

a
m
p
l
i
o

q
u
e

l
o
s

d
i
o
s
e
s
,

t

o
d
o
s

e
l
l
o
s
,

n
o

l
o

p
u
e
d
e
n

a
b
a
r
c
a
r

.

(XLVII) Addu²⁴⁶ sea su nombre, la
totalidad del firmamento plázcale
recubrir.

1
2
0

P
l
a
z
c
a

a

s
u

b
e
n
é
f
i
c
o

r
u

g
i
d
o

s
e
r

s
i
e
m
p
r
e

g
r
á
v
i
d
o

s
o
b
r
e

l

a
t
i
e
r
r
a
;
p
l
á
z
c
a
l
e
,
e
n
c
u
a
n
t
o
r
a

y
o
,
r
e
d
u
c
i
r
l
a
s
n
u
b
e
s
;
2
4
7
a
b
a
j
o
,

p
a
r
a

l
a
s

g
e
n
t
e
s
,

p
l
á
z
c
a
l
e

p
r
o
p
o

r
c
i
o
n
a
r

m
a
n
u
t
e
n
c
i
ó
n
.

(XLVIII) Asharu,²⁴⁸ el que, como (dice) su nombre, organizó a los dioses de los destinos; del nocturno reposo²⁴⁹ de todos los dioses él está en verdad encargado.

(XLIX) Nebiru, habrá de tener en su poder las encrucijadas del cielo y de la tierra

125 de modo que arriba y abajo ellos²⁵⁰ no podrán cruzarlas; siempre tendrán que recurrir a él. Nebiru es su estrella, que en el firmamento él ha hecho rutilar. Verdaderamente ella ocupa el punto de su centro, hacia ella en verdad ellos miran

(y) dicen: 'De ése que por el centro de Tiainat incansablemente

²⁵¹
cruza,

s
e
a

s
u

n
o
m
b
r
e

N
e
b
i
r
u
,

e
l

q
u
e

t
i
e
n

e

e
n

s
u

p
o
d
e
r

s
u

c
e
n
t
r
o
,

.

1
3
0

P
l
á

z
c
a
l
e

m
a
n
t
e
n
e
r

e
l

c
u
r
s
o

d
e

l
a
s

e
s

t
r
e
l
l
a
s

e
n

e
l

c
i
e
l
o
;

q
u
e

e
l
l
a

plázcale apacentar a los dioses, como a corderos.

Plázcale vencer a Tiamat, que su vida sea estrecha y corta;
en el futuro de la humanidad, cuando los días hayan envejecido,

r
e
t
r
o
c
e
d
a

s
i
n

c
e
s
a
r
,

q
u
e

p
e
r
m
a
n
e

z
c
a

a
l
e
j
a
d
a

p
a
r
a

s
i
e
m
p
r
e
.

1
3
5

(
Y

)
p
o
r
q
u
e

é
l

f
o
r
m
ó

l
o
s

e
s
p
a
c
i
o
s

y

m
o
d
e
l
ó

l
a

t
i
e
r
r
a

f
i
r
m
e
,
2
5
2

el Padre Enlil llamó su nombre (L) Señor de los Países”.²⁵³

Todos los nombres
que los Igigi
proclamaron, cuando
Ea los hubo oído, su
ligado se regocijó:
“Aquél cuyos
nombres sus padres
han glorificado,

140 ése es, en verdad, como yo; su nombre
será Ea. La totalidad de la suma de
mis ritos, él la administrará; todas
mis instrucciones, él las
ejecutará”.²⁵⁴ Con el nombre de
“Cincuenta”²⁵⁵ los grandes dioses
proclamaron a aquél cuyos nombres
son cincuenta, e hicieron supremo su
camino”.

Epílogo

145 Que sean conservados, que el príncipe los explique, que el sabio y el
conocedor²⁵⁶ conjuntamente (los) comenten. Que el padre (los) recite y
(los) imparta al hijo. Que los oídos del pastor y del zagal se abran.
Que él se regocije en Marduk, el Enlil de los dioses,
150 a fin de que sea fértil su tierra y él pueda prosperar.
Firme es su orden, no alterable su mandamiento; la
prolación de su boca ningún dios la puede cambiar. Cuando
mira indignado, jamás desvía su cuello; cuando se halla
iracundo, ningún dios lo puede resistir.
155 Inescrutable es su corazón, generosa la disposición de su ánimo.
El pecador y el criminal transgreden ante él. (Toda) esta enseñanza,
que (ya) antes de él se recitaba, un primero²⁵⁷ la escribió y la dejó (así)
para instrucción de los futuros. [*Del héroe*], Marduk, a quien los
dioses, los Igigi han engendrado,²⁵⁸
160 [*...que en el país*] sea proclamado el nombre. Que se dé a
conocer el cantar de Marduk, [el que] encadenó a Ti[amat] y alcanzó
la soberanía.

El Poema de la Creación -Enuma Elish

Siglas

AfO	<i>Archiv für Orientforschung</i> . Berlín 1926-1942; Graz 1944—.
ANEP	J.B. Pritchard, <i>The Ancient Near East in pictures relating to the Old Testament</i> . Princeton, 1954.
ANET2	J.B. Pritchard, <i>Ancient Near Eastern texts relating to the Old Testament</i> . 2a. ed. Princeton 1955.
Böhl, AfO XI	F.M. Th. B “Die fünfzig Namen des Marduk”, AfO XI (1936-1937) 191-218. Reproducido, con ligeras adiciones, en <i>Opera minora</i> (Groningen, 1953) 282-323.
Dhorme, RBA	E. Dhorme, <i>Les religions de Babylonie et d’Assyrie</i> . París 1945. (“Mana”: Introduction á l’histoire des religions, I 2).
Furlani, MBA	G. Furlani, “L’Enuma elis” en <i>Miti babilonesi e assiri</i> (Florencia, 1958; <i>Classici della religione</i> , III) 3-107.
Grayson, CE	A.K. Grayson, “The Creation Epic: additions to tablets V-VII”, en J.B. Pritchard, <i>The Ancient Near East: Supplementary texts and pictures relating to the Old Testament</i> (Princeton, 1969) 65 [501]-67 [503].
Gurney, AfO XVII	O.R. Gurney, “The text of Enuma elis: new additions and variants”, AfO XVII (1954-1956), 353-356.
Gurney, AnSt II	O.R. Gurney, “The Sultantepe tablets: a preliminary note”, <i>Anatolian Studies</i> (Londres) II (1952) 25-35.
Heidel, BG2	A. Heidel, <i>The Babylonian Genesis</i> . 2a. ed. Chicago 1951.
Heidel, JNES VII	A. Heidel, “The meaning of <i>mummu</i> in Akkadian literature”, JNES VII (1948) 98-105.
JNES	<i>Journal of Near Eastern Studies</i> . Chicago 1942—
Labat, PBC	R. Labat, <i>Le poème babylonien de la création</i> . París 1935.
Labat, PBC2	R. Labat, “Le poème babylonien de la création”, en R. Labat <i>et al.</i> , <i>Les religions du Proche-Orient asiatique: textes babyloniens, ougaritiques et hittites</i> (París, 1970; <i>Le Trésor Spirituel de l’Humanité</i> , 2) 3 6-70.
Landsberger y Wilson, JNES XX	B. Landsberger y J. V. K. Wilson, “The fifth tablet of <i>Enuma elis</i> ”, JNES XX (1961) 154-179.
Tallqvist, AG	K. Tallqvist, <i>Akkadische Götterepi-theta</i> . Helsinki 1939. (<i>Studia Orientalia: Societas Orientalis Fennica</i> , VIII).
von Soden, ZA XLVII	W. von Soden, “Neue Bruchstücke zur sechsten und siebenten Tafel des Weltschöpfungsepos <i>Enuma elis</i> ” ZA XLVII (1942) 1-26.
ZA	<i>Zeitschrift für Assyriologie und verwandte Gebiete</i> . Leipzig 1886.

N.B. Cualquier otro material bibliográfico va identificado por entero. Las iniciales EE designan al *Enuma Elish*. Las cifras no anteceditas de mención especial se refieren a pasajes del mismo poema, romanas para las tablillas y arábicas para los versos.

Notas

¹ Como elemento del mundo, el Apsu es el manto de las aguas dulce, del subsuelo; cf. Dhorme, RBA 32 y 50. Aquí representa, además, el principio masculino de la teogonía que comenzará en el v.

9. A lo largo de su aparición en el poema se le concibe indistinta, y a veces simultáneamente, bajo cualquiera de los dos aspectos. Ver en especial I 61-69. ² Mummu (=“productora” o “fértil”) es aquí epíteto de Tiamat y todavía no el nombre del mensajero de Apsu, que aparecerá por primera vez en el v. 30. La opinión, expresada por ejemplo en Heidel, BG2 34 y apoyada en un pasaje de los *Problemas y soluciones* de Damascio (c. 470-544 d.C.) —parágrafo 125; texto: *Damascii Succesoribus dubitationes et solutiones de primis principiis, En Platonis Parmenidem*, ed. C.A. Ruelle (París, 1889; reimpresión: Bruselas, 1964) I 321-322; versión: Damascius le Diadoque, *Problèmes et solutions touchant les premiers principes*, trad. A.E. Chaignet (París, 1898; reimpresión: Bruselas, 1964) II 128-129; Mummu *Moumís* sería “el mundo inteligible” producido por *Thauté y Apasón* (por Apsu y por Tiamat)— parece haber quedado excluida. Todavía Furlani, MBA 39 y 76 ciertamente la repite. Pero Labat, que la aceptó en PBC 77, traduce ya “*la génitrice Tiamat*” en PBC2 38. Por lo demás, acerca del dios Mummu, cf. Tallqvist AG 378 y Heidel, JNES VII 99-101. ³ Con dualidad semejante a la de Apsu,

Tiamat es en el EE tanto el principio femenino de la teogonía como el mar original en cuanto elemento cósmico. En documentos de época neobabilónica tiene, además, connotaciones astrales, facilitadas tal vez por su función en el texto de las tablillas IV-VII de este mismo EE. Acerca de Tiamat, cf. Tallqvist, AG 471. ⁴ Labat, PBC 77: “cámara santa”. Speiser, EC 61: “cabaña de juncos”. Labat, P8C2 38: “pastizales”. Original: *giparu*. ⁵ “Nombrar” o “llamar con nombre” equivalen a traer al ser. Indican, por lo tanto, una operación que es siempre anterior al momento a partir del cual existe el ser a que se refieren. “Destinar los destinos” es dar a la existencia de un ser un propósito o una modalidad determinados e implica un acontecimiento que puede, en consecuencia, coincidir o no con el momento en que se inicia la existencia de ese ser. Ver por ejemplo I 159 ó IV 33-34. ⁶ Las aguas confundidas de Apsu y de Tiamat.

⁷ Dioses de contenido y de significación desconocidos. La tradición asiria los repite como padres de Assur en I 78 y 83-44, sustituyéndolos a Ea y Damkina, padres de Marduk. ⁸ “Universo celeste” y “universo terrestre” o, si se quiere “totalidad de arriba” y “totalidad de abajo”: de esta última manera Labat, PBC2 38 n. 5. Anshar es también el ideograma con que la misma tradición asiria designa al dios Assur en los pasajes de la obra en donde este último dios ha desplazado a Marduk.

⁹ Anu, “el de arriba”, es el dios del cielo, tradicionalmente el primado del panteón mesopotámico. En el poema vale como símbolo —pero exclusivamente como esto: presenta de sobra “el síndrome característico del *deus otiosus*”: M. Eliade, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*, I: *De la Prehistoria a los misterios de Eleusis*, trad. J. Valiente M. (Madrid, 1978; original: París, 1976) 74— de la suprema autoridad: cf. I 158, IV 82 ó VI 86 y 123, por ejemplo. Acerca de Anu, ver además Dhorme, RBA 22-26 y 45-48 y Tallqvist, AG 251-254.

¹⁰ Labat, PBC2 38: “A Anu, su primogénito, igual a sí lo hizo Anshar”. ¹¹ “El que engendra y produce”. Epíteto de Ea o Enki, “señor Tierra”, dios de la fertilidad, de la sabiduría y de la magia, padre de Marduk, Cf Dhorme, RBA 31-38 y 50-51 y Tallqvist, AG 287-290. ¹² BM 45528 y Kish 1921 71: “progenitor de sus padres”. Cf VII 47. En el caso, las dos expresiones son equivalentes. ¹³ O bien: “asaltaron a su custodio” (Apsu, según Heidel, BG2 19 n. 27). Lectura retenida por Furlani, MBA 39: “se pusieron en movimiento contra Tiamat y abatieron a su custodio”. Labat, PBC2

38: “agitándose en todos sentidos”.¹⁴ Labat, PBC2 35. Speiser, EC 61: “con su hilaridad”. Original: *su'aru*.¹⁵ Integración de Labat, PBC 80, aceptada por Furlani, MBA 40. De ordinario se suple “a ella” (Tiamat); Labat, *ibid.* n. 27. Heidel pone “a ellos”: BG2 29. Speiser. EC 61 deja en blanco.¹⁶ Labat, PBC2 39, para el segundo hemistiquio: “ellos [Apsu y Tiamat (?)] eran benévolos”.¹⁷ El hígado (*kabattu*) se asocia en el poema a las funciones emocionales de los dioses. El corazón (*libbu*), en cambio, es considerado como residencia de las actividades de su intelecto; cf. por ejemplo II 93.¹⁸ O bien: “dijo a Tiamat *gritando agudamente*”.¹⁹ O tal vez: “concibió lo malo en su corazón”; cf. Labat, PBC 81. Traducción sustancialmente aceptada por Furlani, MBA 40. Labat, PBC2 39: “implantó el mal en su corazón”.

²⁰
VAT 10997: “Los dioses estaban en llanto”.²¹ Labat, PBC2 40: “se lo recitó [a Apsu] y lo pacificó en las aguas”.²² De Apsu; cf. Heidel, BG2 20 n. 32.²³ Rm 540 y SU 52/87+94 parecen implicar una lectura diferente: “Removió su propio halo el dios [Ea...]”.²⁴ Labat, PBC2 40: “y corrió el cerrojo sobre él”.²⁵ Ea toma posesión de las aguas del Apsu y funda con ello el arquetipo sobrenatural a cuya imagen se construirá en la tierra, primeramente en la ciudad de Eridu, su templo llamado también Apsu.

²⁶ Furlani, MBA 41: “estancia oscura”. Speiser, EC 61: “cabaña votiva”. Labat, PBC2 40: “morada”. Nuevamente *giparu* en el original, pero que aquí —a diferencia de lo que ocurrió en el v. 6— no

puede entenderse ya como el vegetal en su estado nativo. Para la relación entre los dos significados del término, cf. Speiser, *ibid.* n. 4. ²⁷ Probablemente “esposa Tierra”; cf. Dhorme, RBA 36-37 y 51 y Tallqvist, AG 280. La versión asiria sustituye aquí por primera vez, y posteriormente en pasajes análogos, a Ea y Damkina por Lahmu y Laharnu, entendidos como padres de Assur

²⁸ El relato del triunfo de Ea es ciertamente confuso. A.L. Oppenheim distingue en él dos versiones, vv. 73-75 y vv. 69-71+76-78, que el redactor no habría sido capaz de combinar hábilmente. El v. 72, por otra parte, parecería fuera de lugar en cualquiera de ellas. Cf. “Mesopotamian mythology I”, *Orientalia* (Roma). XVI (1947) 213-214 29

Marduk es el dios de la ciudad de Babilonia. Considerado como ideograma, su nombre puede significar “hijo del Sol”, en tanto que leído fonéticamente, quiere decir “hijo de la mansión sagrada”. Pero la naturaleza original del dios no se conoce. Su prehistoria es asimismo oscura, y sólo a partir de la primera dinastía de Babilonia puedo asistirse a su ascensión y rápido encumbramiento uno de cuyos testimonios capitales es este mismo EE. Bajo el reinado de Sennaquerib (704-681 a.C.), el dios fue particularmente combatido en Asirla por el rey y sus teólogos, quienes lo desplazaron del EE para sustituirlo por Assur e inclusive, si la sugerente interpretación que del texto tradicionalmente conocido como *Pasión de Bel*

ha hecho W. von Soden en ZA LI (1955) 130-166 es valedera, lo convirtieron en prisionero de Assur y atribuyeron a éste potestad para someterlo a juicio. Sin embargo, durante todo el primer milenio a.C. y el final de la época antigua Marduk fue en Mesopotamia el más venerado de los dioses, así como el símbolo religioso de la cultura asiriobabilónica frente a otras culturas, la persa, la hebrea y la helenística principalmente. Cf. Tallqvist, AG 362-372 y Dhorme, RDA 139-130 y 168-170. ³⁰ O bien, “pudo mandar desde el principio”, refiriendo el segundo hemistiquio directamente a Marduk. Pasa la invalidez de la lectura “podía procrear desde el principio”, todavía mantenida por Furlani, MBA 41, cf. Gurney, AFO XVII 353. Ver sin embargo Labat PBC2 40: “viril su nacimiento, vigoroso era desde siempre”. ³¹ Anu, según VAT 14109+14149+14147 y SU 52/87+94. ³²

Los otros dioses. ³³ Marduk es una deidad antropomorfa ordinaria; ver por ejemplo en ANEP fig. 523, grabada sobre un sello de lapislázuli procedente de su propio templo en Babilonia, la efigie clásica del dios. Toda esta descripción suya es pues mera formulación verbal de conceptos religiosos, a la que no corresponde ninguna figuración plástica. Así, los cuatro ojos y los cuatro oídos, que dos pasajes de otro texto —KAR 307; cf. E. Ebeling. *Tod und Leben nach den Vorstellungen der Babylonier I* (Berlín 1931) 32 y 35— atribuyen también a Tiamat, significan visión y audición hacia los cuatro puntos cardinales, esto es, omnividencia y omniaudición. De parecida manera, la doble calidad de ser dios está simbolizando el excepcional valor de la nueva deidad, como en relación de dos a uno con cualquiera de las anteriores. E Igual función desempeñan el superlativo por amplificación en el v. 100 y el superlativo por acumulación en los vv. 103-104. ³⁴ Labat, PBC 87: “¡Qué niño! ¡Qué niño! / ¡Niño Sol, Sol de los cielos!”. Furlani, MBA 42: “¡Qué hijo! ¡Qué hijo! / Hijo del Sol, hijo de los dioses”. Heidel, 8G2 23: “Mariyutu, Mariyutu; / ¡hijo del dios del Sol, dios del Sol de los dioses”. Según *ibid.* n. 36, la primera línea contendría la exclamación repetida de un nombre de Marduk en tanto que la segunda, como en el himno de VI 12-VII 146, proporcionaría la glosa correspondiente. En el mismo sentido Labat, PBC2 41. ³⁵ Heidel, BG2 22. Speiser, EC 62: “destinando a su poder al *caudillo de la hueste*”. Labat, PBC2 41: “(que) confió a su mano...”. ³⁶ Labat, PBC2 41. Speiser, EC 62: “Modeló..., *estacio[nó]* al torbellino”. ³⁷ O bien: “empujaban como la tormenta”. ³⁸ Así VAT 14109+14149+14147. Kish 1927 71: “dijeron a Tiamat estos hermanos”. BM

46803: “mencionaron a Tiamat tribulación”.

único esposo”.

39

Anu.⁴⁰ Labat, PBC2 41 entiende como interrogativa esta construcción, al igual que la primera en los vv. 116-117.⁴¹ Integración de Labat, PBC2 41.⁴² Labat, *ibid.*: “conviértelos en fantasmas”.⁴³ Labat, *ibid.*: “tempestades”.⁴⁴ Tiamat. El Hubur es el río por el que se accede al infierno mesopotámico; cf Dhorme, RBA 117 y 134. Labat, PBC2 42 n. 1 traduce Madre del Hubur como “*infernale génitrice*”.⁴⁵ Las integraciones en éste y en los vv. 139, 146 y 157 se hacen a partir de los lugares análogos en 1115-48 o en III 19-52077-110.⁴⁶ Labat, PBC2 42 atribuye a Tiamat estos dos versos: “Que quien los vea se desvanezca de sobrecogimiento / (y) que, ellos, no retrocedan al atacar”.⁴⁷ Monstruo no identificado, pero que no guarda ninguna relación con la deidad mencionada por vez primera en el v. 10.⁴⁸ Para algunas representaciones plásticas de monstruos mesopotámicos, cf. Heidel, BG2 fig. 4 y ANEP figs. 657-661.⁴⁹ Nada se sabe acerca de Kingu que proceda de documentos anteriores al EE. Algunos pasajes de comentarios sacerdotales esotéricos tardíos lo asocian a potencias de la destrucción y muerte del mundo. Cf. Tallqvist, AG 437.⁵⁰ Labat, PBC2 42: “ser en el combate el sumo distribuidor del botín”.⁵¹ Labat, *ibid.*: “Sé pues el más grande, y mi

⁵² Conjunto de dioses, hijos de Anu, que en otros pasajes aparecen relacionados con los Igigi; cf. en particular la tablilla VII. Sin embargo, el poema no distingue decisivamente entre unos y otros, y en el momento mismo en que Marduk decide su separación, sus nombres ocurren como intercambiables (VI 20 y 27), o bien una vez efectuada aquélla el término Anunnaki parece comprender asimismo a los Igigi (VI 46). Análogo sentido parece presentar la variante “Igigi” que para VI 135, en donde Kish 1926 373+374 y VAT 9676 ponen “Anunnaki”, ofrece SU 52/60; cf. Gurney, AFO XVII 355. Acerca de los Igigi y los Anunnaki, cf. Tallqvist, AG 255 y 323.⁵³ Las tablillas en donde el dios supremo inscribía los destinos decretados y que eran concebidas tal vez como arquetipos, tal vez como divinos simulacros de las actas legales, tan numerosas en todo el ámbito de la cultura del cuneiforme. Constituían el instrumento indispensable para el gobierno del mundo y, en cuanto lugares en donde residía objetivada la voluntad de la deidad suprema, tenían poder autónomo, independiente de la legitimidad o ilegitimidad con que fuesen poseídas. Estas dos últimas propiedades suyas se desprenden claramente del *Mito de Zu* (o *del Anzu*), para el cual, no obstante las numerosas e importantes modificaciones que de cierto necesita en función de materiales nuevos, cf. todavía en español L. Astey V., “El mito acadio de Zu y dos documentos afines”, *Humanitas* (Monterrey) 11(1961)299-317.⁵⁴ Tiamat y Kingu.⁵⁵ Marduk (?).⁵⁶ Labat, PBC 95: “El fuerte, cuando está abatido, debe redoblar su fuerza”. Heidel, BG2 25: “Que el prepotente veneno venza al (opuesto) poder” (n. 49: “La traducción de esta línea es provisional”). Furlani, MBA 44: “Que el poderoso en el conflicto

haga temblar al poder”. Labat PBC2 43: ‘Que vuestro veneno, acumulándose, neutralice la fuerza superior’.⁵⁷ Heidel, 8G2 27.⁵⁸ Integración de Labat, PBC2 44.⁵⁹

Faltan dos versos.⁶⁰ Para los vv. 6165 se recoge la lectura que según material de Assur y de Sultantepe hace Labat, P11C2 44. Por motivos evidentes, Speiser, EC 63 deja en blanco. Después del v. 65 se halla en el texto una laguna cuya extensión no ha sido posible determinar: por mera comodidad se conserva en seguida la numeración acostumbrada para las líneas. De cualquier modo, por III 54 y 112 se sabe que la actuación de Nudimmud no fue eficaz.⁶¹ Cf. III 53 y 111.⁶² Labat, PBC 103: “lo que había dicho a Tiamat”; seguido por Furlani, MSA 47. Heidel, BG2 28: “en relación con Tiamat”. Labat, PBC2 45: “y, tomando la palabra”.⁶³ Nueva laguna en el texto entre este verso y el que lo sigue. Por comodidad nuevamente, se conserva otra vez la numeración habitual.⁶⁴ Labat, PSC2 45: “Se reunieron los Igigi, todos ellos, los Anunnaki”. De él, del mismo Ea, padre de Marduk.⁶⁶

Marduk.⁶⁷ Furlani, MSA 48: “antes de que hayas cerrado tu labios abiertos”.⁶⁸ Labat, PBC2 46: [“Hijo mío], Tiamat, que es una mujer, es quien ha de venir hacia ti con armas”. Desde luego, puesto en voz de Anshar.⁶⁹ Los monstruosos los dioses partidarios de Tiamat.⁷⁰ Labat, PBC2 46: [“Pero si] ella no puede ser rechazada, retrocede”.⁷¹ Labat, *ibid.* omite este verso.⁷² Como del propio texto se desprende (ver además VI 163 y 166), el Ubshukinna es el lugar celestial en donde se congregan en asamblea los dioses, principalmente con el propósito de modelar destinos. Pero ya en una inscripción de Gudea (c. 2150 a.C.), rey sumerio de Lagash —cilindro A VIII 14; ver por ejemplo G. Barton, *The royal inscriptions of Sumer and Akkad* (New Haven, 1929; Library of Ancient Semitic Inscriptions, 1)212 y 213— se menciona un Ubshukinna terrestre, recinto sagrado en la ciudad. Cf. asimismo Dhorme, RBA 140, 244 y 326 Labat, PBC2 46 traduce Ubshukinna (en acadio *upshukinnaku*) como “cámara de concejo”.

⁷³ Poco se sabía, hasta hace no mucho tiempo, acerca de esta divinidad. Por una tablilla sumeria depositada en el Oriental Institute de la Universidad de

Chicago —A 3280, procedente de Drehem— consta hoy que ya en la época de la tercera dinastía de Ur (c. 2112-2004 a.C.) era venerado, en santuario especial, en Maskan-sarrum, la localidad más meridional del país asirio, muy cercana a los límites con la región de Babilonia. Por otra parte, en las tablillas procedentes de Sultantepe que conciernen al mito de Nergal y Ereshkigal (I 28 y II 113-114: ver las publicaciones de Gurney y Finkelstein y de Gurney y Hulin citadas en la “nota preliminar II) el dios aparece como mensajero de Anu — no en los testimonios más antiguos, de ese mismo relato, encontrados en Amarna. Ello, asociado a otros datos —en documentos neoasirios el dios es presentado como residente adjunto en los templos de Assur o de Ninurta; en otros textos se le asimila a Ninsubur o a Papsukal, mensajeros también ellos— no permite levantar a Gaga por encima del más bajo nivel en la jerarquía del panteón mesopotámico. Por otra parte, algunos nombres personales, en su mayoría documentados por los archivos de Mari, incorporan su denominación como elemento teofórico. Tanto para lo que todo esto pueda significar en la hipótesis de una procedencia occidental (amorrea) de la deidad como sobre las diversas grafías de su nombre, cf. P. Steinkeller, “The Mesopotamian god Kakka”, JNES XLI (1982) 289-294. Y, sobre Nergal y Ereshkigal, potencias infernales, Dhorme, RBA 38-44 y 51-52.

⁷⁴ Lahmu y Lahamu exclusivamente. Cf. vv. 67-70.

⁷⁵ Las integraciones en este verso y en el siguiente se hacen a partir de los vv. 72 y 73. Los vv. 15-18 son duplicados de II 11-14. Los vv. 19-52 son repetición literal de I 128-161 y II 15-48. Los sigue un resumen de I 58-129, que conserva textualmente la respuesta de Marduk (II 123-129). Las integraciones en los vv. 15-52 se hacen a partir de los lugares análogos comprendidos en los mencionados pasajes paralelos, o en III 71-124, que a su vez es repetición literal de III 13-66.

⁷⁶ Labat, PBC2 47: “a su mensaje secreto”. Igualmente en lugares análogos. ⁷⁷ Según K 3473. Las demás fuentes dan aquí en plural todos los nombres de los monstruos. ⁷⁸ Las integraciones en este pasaje se hacen a partir de los lugares análogos en I 146-161 ó II 33-48 o III 37-52.

⁷⁹ Véase antes la nota 52. ⁸⁰ Tiamat y Kingu. ⁸¹ Labat, PBC2 40: “llenos [de alegría]”. ⁸² Esta integración y la siguiente se hacen a partir de los vv. 8 y 9. ⁸³ Para este modo de libación, cf. por ejemplo ANEP fig. 679. Pero ver Labat, PBC2 50 n. 1. ⁸⁴ Labat, PBC 119. Lectura textualmente posible, preferida a causa de su fuerte poder descriptivo. Heidel, BG2 36: “Extraordinariamente despreocupados estaban, su espíritu estaba exaltado”. Furlani, MBA 53: “La torpeza se manifestó entonces en sus mentes”. Speiser, EC 66: “Languidecieron extraordinariamente, en tanto que sus espíritus ascendían”. Labat, PBC2 50: “gozoso estaba su corazón”,

para el segundo hemistiquio.

⁸⁵ Así Heidel, BG2 36 y Labat, PBC 123 y PBC2 50. Speiser, EC 66: “Que el lugar de sus santuarios halle para siempre en tu residencia”. ⁸⁶ Original: *lumaru*. Dobles o imágenes gemelas de los dioses. El término parece haber sido inicialmente aplicado a siete constelaciones próximas a la Vía Láctea y, después, a las doce del Zodíaco; cf. Dhorme, RBA 79 y 93. Landsberger y Wilson, JNES XX 170-171 ponen en duda la conexión del término con el mundo astral en el EE. Labat, PBC2 50 n. 4 la retiene.

⁸⁷ Con el resultado de las operaciones enunciadas en este pasaje, los dioses se aseguran de que verdaderamente residen en Marduk los poderes que habían decidido transferirle y de que pueden, en consecuencia, proclamarlo rey. ⁸⁸ “El Señor”. Pero la forma de la palabra es diferente de *belu*, usada en II 102 y otros pasajes.

⁸⁹ El cuerpo del relámpago o el suyo propio. ⁹⁰ Heidel, BG2 38. Cf. I 105-106a, en donde los cuatro vientos han sido formados por Anu como en previsión de este combate. Speiser, EC 66: “adherida a su costado mantuvo la red, donde su padre Anu”. Lectura con que coincide Labat, PBC2 51. ⁹¹ Según VAT 10898, confirmado por SU 51/58 +127. K 3437 +Rm 641 y BM 93051 parecen poner: “agudos eran sus dientes, portadores de veneno”. Para la lectura de todo este pasaje 53-62, cf. Gurney. AnSt II 27-28 y AfO XVII 354.

⁹² Heidel, BG2 39 interpola en este verso el nombre de Kingu, para leer: “En cuanto él —Marduk: ver *ibid.* n. 81— contempla, (Kingu) es contundido en sus planes; / destruida queda su voluntad y sus acciones desordenadas”. Y traslada la idea a la introducción (p. 8), en donde explica que la sola presencia de Marduk basta para empavorecer a sus enemigos. El texto sin embargo, no parece necesitar de ninguna modificación. Cf. en particular G. Castellino, “La paura di Marduk” *Rivista degli Studi Orientali* (Roma) XXVIII (1953) 130-142.

⁹³ Aceptando [*rigm*]a, con Speiser, EC 66. Labat, PBC 128 integra *tasa* (“conjuro”), que al parecer sigue estando debajo de su traducción en PBC 52: “fórmula mágica”. ⁹⁴ Labat, PBC2 52: “y desde sus labios, como un ser primitivo le pronuncia palabras mentirosas”. En EE VI 6-7, *lullu*, el término también empleado aquí, designa al hombre como inserto en un auténtico estado natural, antes de ser verdaderamente humanizado mediante cualquier relación con otros semejantes suyos: en *Gilgamesh* I iv 6 (ANET2, 75), Enkidu, significado con aquella palabra en el umbral de su real humanización a través de su largo contacto con la prostituta ritual (*harimtu*), es un espléndido ejemplo de ello. De ahí que Labat, *ibid.* añada en nota que la expreslón “como

un ser primitivo” podría tal vez ser sustituida por “como una mera creatura humana”. Por otra parte, el propio Labat interpreta: “A Tiamat, que se mostraba amable, replicó de este modo: / ¿Por qué, superficialmente, muestras buenos sentimientos, / en tanto que tu corazón no piensa sino en lanzar el asalto?” los vv. 76-78 y no traduce lo que sobrevive en los vv. 73-74

(*ibid.*)⁹⁵ Probablemente alusión irónica al reciente enaltecimiento de Marduk, advenedizo a la soberanía, y a las circunstancias en que ésta fue solicitada y conferida, tal como se desprenden de II 120-129

y III 129-fin.⁹⁶ Gurney, AnSt II 28: “¿Por qué(?) te has levantado, te has enaltecido encumbradamente / se propone tu corazón suscitar batalla? / Los hijos se han sublevado y atacan a sus padres / porque tú, madre suya, aborreces la conmiseración.”⁹⁷

A Marduk.
⁹⁸

Literalmente: “su corazón”.

’
’

O

“
d
e

e

l
l
a
”
.
D
a
d
o
e
l
g
é
n
e
r
o
f
e
m
e
n
i
n
o
d
e

s
a
l
a
m
t
u

(
“
c
a
d
á
v
e
r
”
)

n
o

e
s

p
o
s
i
b
l
e

d
e
c
i
d
i
r
l

o
.

1
0
0

De Marduk.

101

De Tiamat. ¹⁰² La terminación de este verso, según SU 52/60. Cf. Gurney, AfO XVII 354. ¹⁰³ “Muerte” o “dios muerto”; cf. Tallqvist, AG 477 y Dhorme, RBA 38-44. Labat. PBC2 54: “lo contó en el número de los dioses muertos”.

¹⁰⁴ Heidel, BG2 42. Labat, PBC2 54: “como un toro”. Speiser, EC 67 deja en blanco. ¹⁰⁵ A Tiamat. ¹⁰⁶ Las aguas que la mitad superior del cuerpo de Tiamat, en cuanto es el mar, ha llevado consigo al ser desplegada en lo alto, y que ahora constituyen un océano arriba de la tierra. ¹⁰⁷ Del Apsu. ¹⁰⁸ “Casa de la totalidad” o “casa del universo”. Nombre, también, del templo de Enlil (ver nota siguiente) en Nippur. ¹⁰⁹ “Señor Tormenta”. Dios de la atmósfera y de la tierra superficial, verdadero primado del panteón sumerio. La muy limitada participación del dios en el EE —en VII 135-136 se relata su intervención más importante— se debe a que es precisamente su propia condición de rey del mundo la que Marduk se está apropiando y ejerciendo. Acerca de Enlil, cf. Dhorme, RBA 26-31 y Tallqvist, AG 295-303. ¹¹⁰ La lectura de estos dos versos, según Landsberger y Wilson, JNES XX 176. Y véase asimismo Labat, PBC2 54. ¹¹¹ *Lumasu*. Ver antes nota 86. ¹¹² Muy probablemente la *Alfa* de Casiopea, tenida por estrella polar antes de la asociación, en época neobabilónica, de la Osa Menor (*markas same*) con el polo. Cf. Landsberger y Wilson, JNES XX 172-174. ¹¹³ De las estrellas, imágenes gemelas de los dioses. Pasaje a comparar con VII 126-130. ¹¹⁴ Junto a la estrella Nebiru. ¿*Beta* y *Gama* de Casiopea?: Landsberger y Wilson, *ibid.* K 13774: “Las estaciones de Anu y de Enlil”. ¹¹⁵ De Tiamat, con cuya mitad superior había sido construido el

firmamento en IV 137-138. ¹¹⁶ Nannar (“luminaria”), otro nombre de Sin, dios de la Luna. Esta es pues, como Tiamat y como Apsu, simultáneamente divinidad y elemento del mundo, en este caso del universo astral. Acerca de Sin, cf. Dhorme, RBA 54-60 y 83-86. ¹¹⁷ El disco lunar en sus distintas condiciones de iluminación. Labat, PBC2 55 liga este verso con el anterior: “que cada mes, sin cesar, marcaría mediante su disco”. ¹¹⁸ *Sappatu*, Labat, PBC2 55: “el decimoquinto”. Día mensualmente destinado a ofrendas, sacrificios y abstención de las actividades habituales (“apaciguamiento del corazón”): S. Langdon, *Babylonian menologies* (Oxford, 1935, 90 n. 3). “Prototipo” (Speiser, EC 68 n 84) o palabra “de donde [deriva] el nombre del Sabbat” (Dhorme, RBA 234 y 254). ¹¹⁹ Shamash. Tanto el dios del Sol como el Sol mismo. Dios, además, de la justicia. Cf. Dhorme, RBA 60-67 y 86-89.

¹²⁰
El horizonte. ¹²¹ El segundo día primero, a partir del cual mes tras mes se reanuda el Ciclo lunar. ¹²² Las líneas 27-44 parecen haberse referido al Sol, implicado asimismo en los vv. 23-26. Para lo que se conserva de aquéllas, y que no permite traducción consecuente, ver Landsberger y Wilson, JNES XX 158-159. Por otra parte, Labat, PBC2 56 prefiere no traducir los vv. 23-44 y Grayson, EC 65 [501] omite a su vez 25-44. ¹²³ Integraciones conjeturales de Labat, PBC2 56. Grayson, EC 65 [501] deja en blanco.

¹²⁴
De Tiamat. ¹²⁵ Inevitablemente, aun cuando en el texto el posesivo aparezca en masculino. ¹²⁶ Así Landsberger y Wilson, JNES XX 161. Grayson, EC 65 [501] no integra. Labat, PBC2 56: “sus narices fueron obstruidas, las reservó para las crecientes”. ¹²⁷ “Gran ligamen”; cf. Landsberger y Wilson, XX 161 y Labat, PBC 2 56. Al parecer, existió un lugar con ese nombre en el templo de Enlil en Nippur; Böhl, AfO XI 207. ¹²⁸ Aunque *sirtu* (“pecho, seno”) y *hallu* (“muslo, pierna”) se pueden emplear indiferentemente para hombres o para animales, *zibbatu* (“cola”) parece acentuar en este pasaje el carácter zoomórfico o cuasi-zoomórfico sugerido ya para Tiamat, mediante *sirpu* (“feto”, “engendro no llegado a término”), en IV 136. Y acaso esto autorice las lecturas y la interpolación (v. 57) de Landsberger y

Wilson, JNES XX 161, seguidas aquí.¹²⁹ Labat, PBC2 56. Grayson, EC 66 [502]: “(Así) creó el cielo y la tierra [...]”.¹³⁰ De Marduk.¹³¹ Mensajero de Ea, Cf. M. Jastrow, *Die Religion Babyloniens und Assyriens I* (Giessen, 1905) 347.¹³² Literalmente: “arrojándose de nariz” (*labanis appi*).¹³³ Desde el v. 93 se sigue aquí la numeración de Lambert y Parker (ver “nota preliminar” II). Tanto Landsberger y Wilson, JNES XX 162-163 como Labat, PBC2 57 se apartan, de diferentes maneras, de esa numeración. Los vv. 97 a 106 no permiten traducción coherente.¹³⁴ En el texto (SU 51/98), Lahmu y Lahamu, según la versión asiria, que respeta Labat PBC2 57.¹³⁵ El nombre de Marduk complica la significación “hijo”. Ver antes la nota 29.¹³⁶ “Rey de los dioses del cielo y de la tierra”. El título sed glosado, como integrante del himno a los cincuenta nombres de Marduk, en VI 140-143.¹³⁷ La edificación quedará así, centrada entre el Apsu por abajo y por arriba el Esharra.

¹³⁸ Labat, PBC2 58: “la morada de mi felicidad”. ¹³⁹ En la mansión. ¹⁴⁰ Literalmente: “Casas de los grandes dioses” (en sumerio en el original: É.MES DINGIR.MES GAL.MES). Etimológicamente, Babilonia (*Babili*) significa “Puerta del dios”. Para su ‘traducción’ en este pasaje, cf. Landsberger y Wilson, JNES XX 178-179. ¹⁴¹ Labat, PBC2 58; “Nosotros, en el interior, haremos [...]”. ¹⁴² Labat, *ibid.*: “A [Marduk, su hijo, respondieron]: Que así sea”. ¹⁴³ Para el valor de esta integración, ver Landsberger y Wilson JNES XX 178-179. ¹⁴⁴ En los siguientes vv. 140-148, las integraciones aceptadas proceden de Landsberger y Wilson, JNES XX 167. Grayson, EC 66 [502] deja en blanco las lagunas. Labat, PBC2 58 nada traduce de lo que sobrevive en los versos. ¹⁴⁵ Independientemente de que esté pensada con respecto al dios que proporcionará la materia prima (vv. 29-33) o sobre el producto anunciado en los siguientes n. 6 y 7, la operación propuesta por Marduk no se refiere a la sangre en cuanto líquido sino al conjunto de venas y arterias que, con apariencia de cordeles, la limitan y le dan forma sólida dentro del cuerpo. ¹⁴⁶ Ver antes IV 72 y n. 94. ¹⁴⁷ Los demás dioses que estuvieron en la hueste de Tiamat; cf. II 14 y duplicados. ¹⁴⁸ Marduk. ¹⁴⁹ Labat, PBC2 59-60: “Verdadero, ciertamente, es lo que desde el principio os hemos mencionado [nota 4: “El sentido de esta frase es oscuro”], / habladme pues con toda franqueza de

palabras”. ¹⁵⁰ Ea y Marduk. ¹⁵¹ Así el fragmento K sin numeración, publicado por E. F. Weidner, AfO XI (1936-1937) 72-74. Pero tanto Kish 1926 373+374 como VAT 9676 ponen “modeló”, casi seguramente referido a Ea. Y cf. además VII 29 y 90. Todo esto parece querer decir que han quedado en el EE las huellas de tres tradiciones diferentes, no sintetizadas por completo, dos de las cuales se manifiestan en este mismo pasaje. De acuerdo con la que ofrece apariencia de mayor antigüedad (vv. 31 y 34-38 más el singular en 23-33, todo ello preparado por los vv. 2-26, en los que sin embargo, también es necesaria la presencia activa de Ea), Marduk sólo interviene en la obra de crear al hombre en cuanto propone un plan que, una vez modificado por Ea y vuelto posible mediante el poder de deidad suma que el propio Marduk acaba de consolidar para sí como vencedor de Tiamat, es ejecutado íntegramente por el más antiguo de los dioses. Conforme a la segunda tradición, posiblemente más reciente y con seguridad de tendencia más sincretizadora, representada en este caso por los plurales en los vv. 32 y 33, el acto mismo de la creación del hombre se da como operación mancomunada de Ea y Marduk. En tanto que según la tercera, de carácter claramente usurpatorio, Marduk ha sustituido ya completamente a Ea en la función de creador de la humanidad. Esta última tradición es la que asoma en los versos de la séptima tablilla que anteriormente han sido citados y que pertenecen, los dos, al himno de los cincuenta nombres. Sistemáticamente se han preferido para la traducción de todos los lugares a que esta nota se refiere, las variantes que hacen posible presentar las constancias que la tradiciones descritas han dejado en el poema. ¹⁵² Ea, según el v. 36. Cf. sin embargo VI 130 y n. 182. ¹⁵³ Los vv. 51-52, según Heidel, BG2 48. ¹⁵⁴ Para la lectura de estos vv. 53-54 cf. Landsberger y Wilson, JNES XX 177. ¹⁵⁵ Así SU 52/60; cf. Gurney, AfO XVII 354. VAT 9676 tiene un primer hemistiquio que von Soden, ZA XLVII 4 integra: “como la ex[celsa] Babilonia” y al que Speiser, EC 68 añade un genitivo: “Como la de la ex[celsa] Babilonia”. En realidad, el “como” hace dificultad para el sentido, y parecería tratarse de una variante errónea. Por otra parte, tanto el ambiente general de toda esta última parte del poema como la comparación con lo que en I 71-72 y en IV 142-146 ocurrió para el Apsu y para el Esharra, están indicando que la Babilonia a que ahora esta línea y después el v. 72 hacen referencia, no es la ciudad terrenal sino el modelo mítico de la que ella es réplica. Con la lección de VAT 9676, Heidel, BG2 48 entiende de otra manera estos dos vv. 56-57: [“Así] ha de ser Babilonia, cuya construcción habéis

querido; / que su mampostería sea moldeada, y
llamad(la) Santuario”. Labat, PBC2 61: “Sí, haced
Babilonia, cuya construcción habéis querido, / que
su mampostería sea modelada, y elevad el
santuario”.¹⁵⁶ El Esagila es el santuario de
Marduk en Babilonia, dentro de cuyo recinto
queda comprendida la ziqqurat o torre de
pisos Etemenanki: “casa de los cimientos del
cielo y de la tierra”. Los dioses construyen ahora
los arquetipos celestes de ambos edificios. En
“Word plays on the Creation Eplc’s version of the
founding of Babylon”, *Orientalia XXV* (1956)
317-323, Speiser ha propuesto otra traducción para
este v. 62: “Levantaron alto hacia el cielo la cabeza
del Esagila”.¹⁵⁷ Labat, PBC2 61: “Construyeron
la elevada torre de pisos del Apsu”.¹⁵⁸ Así
VAT 9676. SU 52/60: “para [...] y para Anu”.

¹⁵⁹ Labat, PBC 149: “Con admiración, (Marduk) vino a sentarse delante de ellos”. Heidel, BG2 48: “Delante de ellos, él (Marduk) se sentó en solemnidad”. Furlani, MSA 63: “Majestuosamente delante de ellos (la) hicieron surgir”. Speiser, EC 69: “En presencia de ellos él (la) *adornó* en grandeza”. Labat, PBC2 61: “(Marduk), en majestad, vino a sentarse delante de ellos”. ¹⁶⁰ Los pináculos de ladrillo o de bronce que remataban el templo o la torre de pisos. La lectura de todo este pasaje 61-66, según Landsberger y Wilson, JNES XX 177. Y cf. además W. L. Moran, “A new fragment of din.tir=babilu and *Enuma elis* VI 61-66”, *Oriens Antiquus* (= *Studia Biblica et Orientalia*, III; Roma, 1959) 262-265. Labat, PBC2 61: “y de su base, en sus cuernos (*a ses cornes*), ellos [los grandes dioses] contemplan el Esharra”. ¹⁶¹ Para la integración de estos versos 69 y 70 mediante SU 52/60, cf. Gurney, AfO XV 355. Speiser, EC 69: “[...] todos ellos se reunieron, / [...] que habían construido para morada suya”. Labat, PBC2 61: “El Señor, en el gran santuario que ellos habían creado para morada suya, / hizo sentar a su banquete a los dioses, sus padres; (y les dijo)” (vv. 70-71). ¹⁶² SU 51/60: “procuraos regocijo”; cf. Gurney, *ibid.* Labat, PBC 61: “saciaos de la alegría que se os ofrece”. ¹⁶³ Los dioses de los cinco planetas cercanos, de la Luna y del Sol. ¹⁶⁴ Furlani, MBA 63 lee de otro modo los vv. 76-81: “Después de haberse abandonado en ella (Babilonia) a la alegría / y de haber bebido

cerveza en el Esagila durante el banquete, / fueron establecidas leyes, fueron determinadas determinaciones. / Las estaciones del cielo y de la tierra distribuyeron los dioses, todas ellas. / Los grandes dioses, cincuenta su número, tomaron asiento; / los dioses de los destinos, siete su número, fijaron las decisiones”. La misma versión se halla previamente en Labat, PBC 151. Labat, PBC2 61: “Cuando hubieron ahí cumplido su regocijo, / que en el terrible Esagila hubieron hecho una imploración, / que duraderamente fueron fijadas las configuraciones (*dessins*) de todas las normas, / que todos los dioses se hubieron repartido los sitios del cielo y de la tierra, / los grandes dioses, cincuenta a. número, tomaron sus lugares / y los siete dioses de los destinos arbitraron la decisión”. ¹⁶⁵ Así SU 52/60. VAT 9676: “Bel” (¿Enlil o Marduk?). De cualquier manera, el arco es el arma que construyó y utilizó Marduk en IV 35-36 y 101-102. ¹⁶⁶ El término *qastu* (“arco”) es femenino en acadio y ese género se refleja, desde luego, en las flexiones verbales y nominales usadas en los vv. 82-92. Por otra parte, para los vv. 86-112 cf. Gurney, AnSt II 33-34. ¹⁶⁷ Labat, PBC2 62: “el segundo, ‘Que logre alcanzar’ (la meta)”. ¹⁶⁸ Posiblemente el trono en que Marduk fue proclamado rey de los dioses cf. IV 1 y 29.

¹⁶⁹

A Marduk. ¹⁷⁰ Tocarse la garganta es un gesto sacramental por cuyo medio un sacerdote acepta ser decapitado en caso de perjurio; cf. Labat, PBC2 62 n. 2. Grayson, EC 67 [503]: “poner sus vidas en peligro”. ¹⁷¹ Grayson, *ibid.*: “del mundo subterráneo”. ¹⁷² Labat, PBC2 62: “Asariludu”. Textos posteriores al EE glosan el nombre Asaruluhu como “Marduk de la ordalía”. Cf. Tallqvist, AG 264.

¹⁷³

Los hombres. ¹⁷⁴ Según SU 52/60; cf. Gurney, AfO XVII 355. Y el verso siguiente se referiría a los santuarios. Labat, PBC2 62: “que se eleve el conjuro de los hombres”.

¹⁷⁵

De Marduk.

¹⁷⁶ Labat, PBC2 63: “Inclusive si los de la cabeza negra se hallan divididos en cuanto a los dioses, / para nosotros, bajo todos los nombres con que lo habremos nombrado, sea él nuestro dios”. ¹⁷⁷ Labat, *ibid.*: “para que destelle la gloria

de su ser y suceda lo mismo con respecto a sus actos”, conectado sintácticamente con el verso anterior.¹⁷⁸ Con el nombre original de Marduk se inician los cincuenta que constituyen la armadura del himno. Ese y veintiocho nombres más, del II al XXIX, aparecen agrupados en series de dos a cinco elementos cada una, asociadas con mayor o menor consistencia a diversos conceptos generales: jefatura, victoria, vida, pureza ritual y fecundidad, principalmente. En tanto que entre los veintiún nombres restantes, en cuyo número se hallan comprendidos los de las deidades más preeminentes que en el himno son asimiladas a Marduk, no parece poder reconocerse ninguna conexión análoga. Unos y otros nombres, por otra parte, han sido casi todos trabajados mediante una técnica de desglosamiento según la cual las sílabas que los integran quedan desprendidas unas de otras y libres, así, para comportarse de acuerdo con su propia virtud de evocación semántica con respecto a otros elementos de los dos idiomas —el sumerio y el acadio— que fonéticamente les son afines, y de este modo han producido la materia verbal con que se hallan elaborados los pasajes que los comentan.¹⁷⁹ Con el sentido de nacimiento o momento de surgir de las aguas del Apsu; cf. I 81-82.

¹⁸⁰

De los dioses.¹⁸¹ Según Kish 1926 373-374. Labat, PBC2 63: “tal como los dioses lo llamaron”, para el segundo hemistiquio.¹⁸² Asimismo según Kish 1926

373+374. Otras fuentes tienen “impusieron”, indudablemente haciendo referencia a Ea y Marduk; cf. vv. 34-36.

¹⁸³ ¿Los dioses o los hombres? ¹⁸⁴ SU 52/60: “de los Igigi”; cf. Gurney, AfO XVII 355. Labat, PBC2 63 usa la expresión para integrar el final del verso: “pacífica a los Igigi”. ¹⁸⁵ “El que descansa en alto sitio”. Kish 1926 373+374; Shudunshakunshe (=“el que tiene cuidado de los templos”); cf. Böhl, AfO XI 199. Labat, PBC2 63: “Merhakushu, se irrita y reflexiona, se encoleriza y concede perdón”. ¹⁸⁶ Del mismo país. ¹⁸⁷ “Protector, rey de los dioses del cielo y de la tierra”; cf. Böhl, AfO XI 199. Labat, PBC2 63: “Nadelugaldimmerankia”. ¹⁸⁸ “Dios de la vida pura”; cf. Böhl, AfO XI 200. ¹⁸⁹ “Dios puro” o “dios limpio”, con el sentido de santidad ritual. Cf. Böhl, *ibid.* ¹⁹⁰ Labat, PBC2 64: “de tal manera que en todos los ritos se invocaba el nombre de él”. ¹⁹¹ “El que da”; cf. Labat, PBC2 64 n. 1. ¹⁹² Speiser, EC 70; “establece los niveles de las aguas”. Labat, PBC2 64: “que ha establecido los contornos (de los campos)”. ¹⁹³ Labat, PBC2 65: “a quien los dioses escuchan con respeto, y que no conoce el temor”. ¹⁹⁴ “Señor del ojo puro”; cf. Tallqvist, AG 408 y Dhorme, RBA 38 y 51. ¹⁹⁵ “Progenitor”; cf. Böhl, AfO XI 201. ¹⁹⁶ Labat, PBC2 65: “quien es autor de (toda) renovación de los dioses”, y, en nota: “Es decir, quien anima con el aliento divino toda nueva estatua de dios”. ¹⁹⁷ “Vida de la totalidad de los dioses”; cf. Böhl, AfO XI 202. En éste y en el v. 19, K 8222 sustituye a

Tutu por una deidad cuyo ideograma es MIN (?). Y SU 51/87+63 omite el nombre de Tutu aquí y en el v. 35. ¹⁹⁸ O, según algunos, “el (que mora debajo) de la, nubes”. O todavía, según otros: “los numerosos”. Cf. Labat PBC2 65 n. 3. ¹⁹⁹ Los obnubilados, los hombres. ²⁰⁰ Los dioses. De acuerdo con la intención que el redactor parece manifestar en VI 158-161 y en VII 137, son los dioses en conjunto quienes recitan toda esta última parte del himno. Entonces, en la medida en que sea compatible con los contextos, debe entenderse que los pronombres de tercera persona no claramente conectados con el nombre a que sustituyen, que en número relativamente considerable aparecen entre VI 133 y VII 76, son instrumentos para significar entidades distintas de los dioses. Y así efectivamente, en VI 133 y VII 17, 24, 41, 55, 61 y 64 están designando a los hombres, a quienes los dioses se dirigen con objeto de pedirles culto y veneración para Marduk; cf. VI 137 y VII 17, 31-32 y 50. Pero hay otros versos. —VI 152, este VII 19 y VII 76— en donde los pronombres de tercera persona son sujetos de la acción de nombrar, que es la que a lo largo del himno ejercitan los dioses, y parece poco probable que los dioses quieran referirse a sí mismos como “ellos”. Quedan abiertas, en consecuencia, dos posibilidades. O bien los dioses exhortan nuevamente a los hombres, para que sean éstos quienes pronuncien por primera vez algunos de los nombres de Marduk, lo que resulta casi imposible en vista de las flexiones del verbo “nombrar” que se usan en estos pasajes, o bien sucede que en determinados momentos se ha dejado sentir dentro del texto la presencia del redactor y éste ha enunciado, directamente y en su propio nombre, las actividades de los dioses. Esta segunda manera de comprender parece reforzarse mediante comparación con VII 135-136. ²⁰¹ “Dios de la vida pura”; cf. Böhl AfO XI 202 y n. 31. Y ver antes VI 151 y n.188. ²⁰² “Dios de la tiara pura”; cf. Böhl, AfO XI 203. ²⁰³ “Dios del encantamiento puro”; cf. Böhl, *ibid.* ²⁰⁴ “El que conoce los corazones”; cf. Böhl, *ibid.* ²⁰⁵ ¿De los dioses y de los hombres? Lo mismo en el v. 38. ²⁰⁶ De los dioses. ²⁰⁷ Labat, PBC2 66: “saca a luz la palabra por tortuosa que sea”. ²⁰⁸ “El que aleja a los opresores”; cf. Böhl, AfO XI 204. ²⁰⁹ Este y cada uno de los tres nombres siguientes, Suhgurim (v. 47), Zahrim (v. 51) y Zahagurim (v. 55) son variantes de una misma idea principal: “el que destruye a los enemigos, el que disipa a los malvados”. Cf. Böhl, *ibid.* ²¹⁰ Labat, PBC2 66: “en tanto que marchan contra él”. ²¹¹ SU 51/63 ofrece una variante para el segundo hemistiquio: “el que

a los dioses, sus padres, da la seguridad de ser escuchados”. Cf. Gurney, AfO XVII 355. ²¹² Labat, PBC2 66: “que lo glorifiquen las generaciones por venir”. ²¹³ Se desconocen los significados de éste y de los tres nombres siguientes. El epíteto *gugal* (v. 64) quiere decir “el que riega”.

A los dioses.²¹⁵ La Integración de los vv. 46, 51, 52, 60 y 62 y la lectura y separación de este último en dos líneas dependen de Ass 11600e, SU 51/63 y SU 51/62. Cf. Gurney, AfO XVII

355.²¹⁶ Nombre de una antigua divinidad sumeria, incluida en el ciclo de Ea con la categoría de barquero de este último dios. El nombre puede significar “el que maneja el remo”. Malah (v 76), segundo nombre de Sirsir, acaso sea también un epíteto náutico, relacionado con “barquero” (=malahu). Cf. Landsberger, “Assyriologische Notizen, I: Der Schiffer Gott Sirsir”, *Die Welt des Orients* I (1950) 362-366.
217

De Marduk.

²¹⁸ Labat, PBC2 67: “él, que en su cólera cruzó y volvió a cruzar el mar vasto / y, como sobre un puente, franqueó y volvió a franquear el lugar en donde combatió con ella”.

²¹⁹ Versión de B. Landsberger, *art. cit.* 364 y n. 19. Von Soden, ZA XLVII 21, y según él Speiser, EC 71 entienden “etcétera”, e interpretan la expresión como recurso del copista al no poder leer ni restituir algún lugar defectuoso del ejemplar de donde copiaba.

²²⁰ Se desconocen los significados de éste y de los nombres siguientes, al parecer derivados suyos.

²²¹ Labat, PBC2 67: “el ganado menor”.

²²² A los dioses. Los tres versos 80-82 han quedado completos mediante SU 51/62; cf.

Gurney, AfO XVII 356. Para este primer hemistiquio, Speiser, CE 71 tiene: “aro que mantiene unido al barril”. Labat, PBC2 67: “grillete que agarrota (a los rebeldes)”.

²²³ Ass 11600e: “las nubes”. Cf. von Soden, ZA XLVII 13.

²²⁴ Posible apócope de Zulummu: “el que su molde (de la humanidad) ha modelado”; cf. Böhl, AfO XI 206. Los finales de los vv. 84-86 y el nombre del dios en el v. 87 han sido dados por SU 51/62. Cf. Gurney, AfO XVII 356.

²²⁵ “Creador”; cf. Heidel JNES VII 102.

²²⁶ *Gish-numun=semen virile*; cf. Böhl, AfO XI 206.

²²⁷ En verdad, sólo de la sustancia de Kingu; ver VI 9-33.

²²⁸ “Rey de la casa del tesoro”; cf. Böhl, AfO XI 207.

²²⁹ “Héroe grande, el primero entre todos los señores”; cf. Böhl. *ibid.*

²³⁰ “Rey del Durmah”; ver antes nota 120.

²³¹ “Consejero principesco”.

²³² “Hijo del Duku”. El Duku, “mansión sagrada”, fue la estancia secreta de Enlil en Nippur. “Hijo de la mansión sagrada” es el significado silábico del nombre original

“Marduk”. Cf. Böhl, *ibid.*

²³³ Enlil, “rey del Duku”; cf. Böhl, *ibid.*

²³⁴ “Rey de la plenitud del cielo”; cf. Böhl, *ibid.*

²³⁵ Labat, PBC2 68: “que sobrepasa el nombre de Anshar”.

²³⁶ “Rey de la muerte” o, tal vez, “rey muerto”; cf. Böhl, AfO XI 208-209. Labat PBC2 68: “Ir-ugga”; ver luego n. 238.

²³⁷ Tiamat y los monstruos y dioses partidarios de ella. Labat, PBC2 68: “el que condujo cautivos a cuantos estaban en el seno de Tiamat”.

²³⁸ Significado incierto. El primer elemento, *ir*, pudiera entenderse como “arrastra”; el segundo podría ser el nombre del esposo de Tiamat. A comparar con los primeros desdoblamientos de Lugaldurmah y Dumuduku en los vv. 95 y 99, respectivamente.

²³⁹ “Director, caudillo”; cf. Böhl, AfO XI 209.

²⁴⁰ “Dios de la casa de la plegaria”; cf. Böhl, *ibid.*

²⁴¹ Labat, PBC2 69: “hasta que reciba todos los presentes”.

²⁴² Según SU 51/62 y 51/73. Ass 11600e: “Ninguno puede”; cf. von Soden, ZA XLVII 15.

²⁴³ Heidel, BG2 58: “Los cuatro (grupos) de los humanos son su creación” (n. 150: “*i.e.* los pueblos de las cuatro regiones de la tierra: Akkad, Elam, Subartu y Amurru”).

²⁴⁴ De los hombres. La duración de sus vidas. Labat, PBC2 69: “la razón de sus días”. ¿El sentido de sus existencias?

²⁴⁵ Tal vez “el que incendia los juncos”, dios del fuego. Cf. Tallqvist, AG 313-315 y Dhorme, RBA 109-112 y 131-133.

²⁴⁶ Adad, dios de las tempestades. Cf. Dhorme, RBA 97-102 y 126-128 y Tallqvist, AG 246-249.

²⁴⁷ Hacer que las nubes disminuyan al caer, hacer que llueva. Para el valor de *mummu* como rayo, cf. Heidel, JNES VII 104. En Ass 11600e, la línea 121 de otras tablillas aparece separada en dos versos.

²⁴⁸“Organizador”; cf. Labat, PBC2 69 n. 4. ²⁴⁹Von Soden, ZA XLVII 17. Lectura confirmada por SU 51/63; cf. Gurney, AfO XVII 356. Speiser, CE 72: “[...] de todos los dioses verdaderamente él se halla a cargo”. Labat, PBC2 69: “el que tiene a su cargo el conjunto de todos los hombres”. ²⁵⁰Los pronombres de plural en este verso y en el 127 se refieren simultáneamente a los dioses y a las luminarias, semejanzas estelares de ellos. Todo este pasaje 125-130 es de compararse, además, con V 5-7. Y cf. Landsberger y Wilson, JNES XX 172-174. ²⁵¹Así Labat, PBC 171. Furlani, MBA 71: ‘el vientre de Tiamat’. Speiser, CE 72: “el medio del mar”. Labat, PBC2 69: “el seno del mar”. En efecto, von Soden ZA XLVII 25 ha acentuado el carácter más cósmico que divino asumido por Tiamat en este pasaje, aunque de algún modo conserva el término en su traducción: “el medio del mar (Tiamat)” (*art. cit.*, 17). Y en los ulteriores vv. 133-134 parece hallarse implicado el deseo de apartar perpetuamente la posibilidad de una invasión de la tierra —de la tierra mesopotámica (?)— por las aguas marinas. ²⁵²Labat, PBC2 69: “el mundo infernal”. ²⁵³*Bel matati* (sumerio: EN.KUR.KUR) es el nombre de Enlil en cuanto rey del mundo; cf. Tallqvist, AG 48. El propio Enlil, por lo tanto, otorga a Marduk, o le reconoce, la soberanía del universo. Y en VII 149, aunque ya fuera del himno, Marduk ha de ser, además, el Enlil de los dioses. ²⁵⁴Ea transmite a Marduk,

conjuntamente con su propio nombre, sus conocimientos y poderes sobre los rituales y exorcismos de la magia, pero sin renunciar a ellos y constituyéndolo en una especie de mediador ineludible entre él mismo y los sacerdotes de conjuración. ²⁵⁵*Hansa*: número sagrado de Enlil y uno de los antiguos epítetos de su paladín Ninurta; cf. Tallqvist, AG 421-427 y Dhorme, RBA 102-109 y 128-131. ²⁵⁶Labat, PBC 70: “el iniciado”. ²⁵⁷La lectura de esta parte final del epílogo se apoya fundamentalmente en SU 51/87. Mediante dicho fragmento ha sido posible iniciar la reconstitución de los vv. 159 y siguientes, de los que en testimonios anteriores sólo aparecían unos cuantos signos dispersos. A él se debe asimismo el conocimiento del v. 161, tal vez privativo de la tradición textual asiria del que no parece haber rastro ni en BM 91139+ 93073 ni en BM 35506, documentos neobabilónicos ambos. Y su colofón, que aunque apenas conservado es el primero que se encuentra en una copia de la tablilla VII, ha permitido adquirir la certidumbre de que el actual v. 162 es en realidad el último del poema. Cf. Gurney, AfO XVII 356. Por otra parte, parece posible interpretar la literalidad de los vv. 157-158 como indicio de la existencia de una primera etapa de transmisión oral a la que, como en casos semejantes —el de las antiguas tradiciones hebreas, por ejemplo: ver, entre otros E. Sellin y G. Fohrer, *Introduction to the Old Testament*, trad. D. E. Green (Nashville, 1978); original: Heidelberg, 1965—, habría sucedido la fijación del texto mediante la escritura. ²⁵⁸Así Labat, PBC2 70. Grayson, CE 67 [503]: “la [*habita*]ción de Marduk, que los dioses, los Igigi, han construido”.

**a
u
r
o**

a
r

h
t
t
p
:
/
/
w
w
w
:
L
i
b
r
o
s
T
a
u
r
o
:
c
o
m
: